



*Cruz de
Guía*

Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente
de la Misericordia y de la Agonía Redentora

SALAMANCA ~ Semana Santa 2011 ~ Nº 30



Revista de la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora

S.I.B. Catedral Nueva de Salamanca
Apartado de Correos, 229 Salamanca.
www.realcofradiayacentesalamanca.com



Jose Angel Barbero

REVISTA INFORMATIVA DE LA REAL COFRADÍA PENITENCIAL DE CRISTO YACENTE DE LA MISERICORDIA Y DE LA AGONÍA REDENTORA

COORDINADORA: Ángela M. Hdez. Cabezas.

REDACCIÓN: Abraham Coco Barajas, Julián Alcántara Prieto, María Dolores Herráez Cubino, Ángela María Hernández Cabezas.

COLABORADORES: Julián Alcántara Isidro, Isabel Jiménez, Alfonso Fernández Mañueco, Julián Lanzarote Sastre, Antonio de la Osa Salguero, Antonio Borrego Sánchez, Javier Blázquez Vicente, Padre Cepedano Florez, Francisco José Jaspé y Anido, Marisa Beltrán Lurueña

FOTOGRAFÍAS: José Ángel Barbero, Fernando Santos Barrueco, Jesús López Martín, Francisco y Ángela M^a Hernández Cabezas, +Anto-

nio Valle de la Rúa, Juan Peña, Antonio Borrego Sánchez, Alfonso Barco, Rosana Martín Juan, Miguel Gómez Sánchez, Vicente Cid

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: José Ángel Barbero.
Fotografías centrales: Varios autores.

IMPRIME: Imprenta Kadmos. 2011

DEPÓSITO LEGAL: S. 128-1988

ISSN:1889-3317

MAQUETACIÓN Y DISEÑO: Abraham Coco Barajas, Julián Alcántara Prieto

NOTA DE REDACCIÓN: G.C.G. no se hace responsable de los artículos firmados, se prohíbe su reproducción total o parcial sin citar su procedencia.

Editorial

En esta madrugada de años de concordia, antes que los vencejos vengán quebrando albores de capirotos blancos, aún no sé por qué arco o esquina del barrio antiguo, antes que la zancada del paso racheado le dé un andar de Hombre al que todo lo puede, antes de que la noche se mire en un espejo de ceras y de tinieblas, vendrán rompiendo el tiempo con esa cruz de guía dos faroles sin fecha que me sé de memoria: su cristal, el reflejo del pabito que arde, el vástago tallado, la orla que corona ese sol apresado con reflejos de luna y las gotas de cera que lloran mi tristeza y empañan los recuerdos.

Ésta cofradía en la calle honra con su más puro esplendor de 25 años de salida penitencial. Eras joven, y un amor de verdad, según fueron pasando los días hizo que poco a poco me fuera enamorando de ti y diecisiete años llevamos juntos. Padre, ahora te digo: tú también me enseñaste a quererte, te fuiste descubriendo, para que fuera conociéndote en el pasado tenía que conocerte desde tu nacimiento y debería saber de ti ocho años para cuando me pregunten poder responder sin error. Esta noche, Padre, tu farol en la calle lo lleva el nazareno que sale hacia las Isabeles cuando suena en la torre la hora señalada. Le da luz al plateado que moldea los signos de tormento y calvario en esa cruz de guía.

Yo sé por qué saliste el primer año por un recorrido diferente, que durante muchos años pasamos por Especies; todo eso lo he ido sintiendo porque me has enseñado y porque ahora ya es historia, nuestra historia. Nuestro hachón en la mano, como antes el cirio a la andaluza, hasta alcanzar la gloria de pareja nombrada o un primor de plateros en un altar de insignias. Perdona que revele la promesa que hiciste, cuando nos rendimos, te fuiste a pedirle al que todo lo puede, que no era el momento de abandonar para que hoy pudiera escribirte. Por eso cada noche que de casa salías con la túnica y el largo capirote, por el camino más corto para tus pies descalzos. Era el largo camino de dudas que ahora piso.

En esta madrugada yo sé que voy a verte, Nazareno de promesa, descalzo. Esta noche presiento que voy a ver tu mano llevando luz sin tiempo junto a una cruz de guía. En estos capirotos de blanco y rojo vuelven en esta noche nazarenos ya idos; se ponen el esparto como tú lo llevabas, y en la mano ese hachón, o quizá ya otra plata, pero la misma mano. Esa mano visueña que la reconocía en cada madrugada por el signo indeleble del callo.

Calla, calla, ya vienen. Tostado está casi a oscuras. La puerta que cruzaste tantas noches se ilumina de cera, Atrio en silencio. Sí, un mar es esta calle, es mar de capirotos. Y ahora doblan la esquina de Zamora e Isabeles, que les va abriendo paso aquella cruz de guía. Y vienen los faroles. El tuyo lo conozco. No conozco otra cosa que la luz de su plata, en esta madrugada que es la misma de entonces. Hace veinticinco años. Ahora todos mas viejos, con mas canas, con mas callos en el alma.

La mano que lo lleva es tu mano, que has vuelto. Yo sé que no te fuiste. Lloraba en cornetas de lágrimas. Perdona que no mire tu farol cuando pase. Sé que vas a decirme adiós con esa mano de callo y de tijera con que llevas la plata de la luz de Salamanca, farol de Cruz de Guía.



Carta del Hermano Mayor

Como bien sabéis este año realizaremos nuestra XXV salida penitencial. Lejos, pero cerca, queda aquella primavera de 1987, cuando un grupo de jóvenes y no tan jóvenes iniciamos juntos nuestro primer desfile procesional. En la memoria se me agolpan multitud de escenas vividas aquella noche, pero las dejo para que las podáis leer en el artículo que he escrito en nuestra revista, con el título “1987 crónica de una procesión”. Me voy a centrar en lo que para mí ha supuesto el pertenecer a esta cofradía. Con el paso de los años, mirando hacia atrás, se



ven las cosas de diferente manera a lo que en un principio parecían.

Para mí la cofradía ha sido y es un referente en mi vida. Me ha mantenido y ayudado a crecer en mis creencias religiosas. Posiblemente sin ella parte de estas creencias se hubiesen perdido. En el aspecto humano me ha proporcionado multitud de amigos, amigos de verdad, de los que se alegran con mis alegrías y se entristecen con mis penas. El ser un referente para multitud de personas, por el cargo que ostento dentro de la cofradía, me ha hecho ser más responsable de lo que normalmente soy, al tener que asumir una serie de responsabilidades y compromisos que en algunos momentos me han llegado a desbordar.

He tenido momentos alegres, pero también tristes y dolorosos. Posiblemente que en algunas ocasiones me haya involucrado en exceso, pero soy así. Si al tener una alegría me habéis hecho participe de ella, me he alegrado con vosotros. Cuando, al contrario me hicisteis participe de vuestras penas, también me he disgustado. Siempre que he podido he intentado ayudaros, aunque algunas veces no lo haya conseguido. Creo que el pertenecer a una cofradía, a esta en particular, me ha hecho más humano. Es cierto que también he tenido que entregar algo a cambio. He descuidado en algunos momentos a mi familia, mi trabajo, mis amigos... sin darme cuenta de que el tiempo pasaba deprisa, muy deprisa y no había tiempo para rectificar. Si me preguntáis si conozco a los casi seiscientos hermanos, con nombre y apellidos, os podría decir que sí. Y en la mayoría de casos también a sus familias. Esto conlleva una responsabilidad añadida y demuestra, al mismo tiempo, que nuestra cofradía es una familia. En nuestra cofradía hemos pasado momentos muy gratificantes y otros no tanto. Creo, sin embargo, que

en la última Junta General del pasado mes de noviembre se dio por zanjado uno de ellos, el levantamiento de la expulsión que pesaba sobre unos hermanos que habían pertenecido a nuestra cofradía. Dimos una lección de humanidad y hermandad y, desde ese momento, no hay nadie excluido en esta cofradía. En ellos está solicitar su reincorporación, siempre según lo establecido en nuestros vigentes estatutos.

No puedo acabar estas breves líneas sin pedir antes vuestra colaboración y participación en los actos que hemos organizado para conmemorar el XXV aniversario de nuestra salida penitencial. También invitaros a participar en el desfile penitencial. Espero y deseo veros a todos en la madrugada del próximo 21 de abril.

Recibid un fuerte abrazo,

Julián Alcántara Isidro

Hermano Mayor



Saluda del Alcalde



Un año más tengo la satisfacción de poder dirigirme a todos los miembros de esta Hermandad a través del boletín que edita con motivo de la celebración de la Cuaresma.

En esta ocasión la Hermandad celebra los veinticinco años de su primera presencia en nuestras calles. Tras la fundación, tres años antes, fue en 1987 cuando los salmantinos pudimos admirar el trabajo, callado, desprendido y magnífico de un grupo de amantes de la Semana Santa que crearon esta Hermandad para rendir culto a la imagen del Cristo del Agonía Redentora y añadir al rico catálogo procesional una imagen de Cristo Yacente, que talló en 1991 Enrique Orejudo.

Con las distintas innovaciones que se han ido incorporando a la Hermandad, la promesa de silencio en el pórtico de la Puerta de Ramos ha tenido y tiene para mí un significado muy especial. Un salmantino, el alcalde, ofrenda el silencio de la ciudad al Crucificado y lo hace en nombre de los penitentes que lo acompañan y de los espectadores que van a verlo pasar camino de su primitivo templo de las Isabeles. En este año en que La Hermandad cumple ese significativo aniversario de su huella procesional en nuestra semana Santa, no faltaré tampoco a esta cita. Será la última vez que tenga el honor de representar a todos los salmantinos en tan emotivo acto.

Pero tened la seguridad de que en los próximos años, si Dios quiere, os seguiré acompañando con devoción, admiración y afecto en todos vuestros actos de culto y de fraternidad y por supuesto en esta bellísima procesión que nunca me cansaré de admirar.

Que perseveréis en la devoción a vuestras imágenes y en la expansión y arraigo de esta querida Hermandad, para que continúe siendo, en las calles, ejemplo de religiosidad, recogimiento y belleza.

Os abraza,

Vuestro alcalde,

Julián Lanzarote Sastre.

Saluda de la Presidenta de la Diputación

Todos sabemos que Salamanca, su ciudad y provincia, puede sentirse orgullosa del valioso patrimonio cultural que atesora. Entre ese patrimonio general se encuentra, lógicamente, una festividad muy arraigada en los municipios tanto por su carácter religioso como precisamente el valor artístico que representan sus tallas, como es la Semana Santa y sus pasos.



Si hoy conservamos este bien cultural se debe por una parte, al fervor de los salmantinos, y por otra muy importante, a la existencia y labor que han desarrollado las Cofradías y Hermandades, cuyo desvelo durante los 365 días del año, permiten que nuestra Semana Santa y sus procesiones brillen y muestren todo su esplendor por las calles monumentales de la ciudad o por nuestros hermosos municipios. Una entrega desinteresada de los hermanos cofrades que ha propiciado, con el apoyo lógico de las instituciones públicas, que nuestra Semana Santa de Salamanca disfrute hoy del reconocimiento que supone el estar declarada de Interés Turístico Internacional.

Un buen ejemplo de este trabajo lo encontramos en la Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora como queda patente en sus 25 años de salidas penitenciales por las calles salmantinas en la madrugada del Jueves Santo. Una Cofradía que por su historia y la belleza y expresión de sus dos Cristos que procesiona, así como esa promesa del silencio, ese acto penitencial y las palabras del Poeta ante la Cruz, como he tenido ocasión de presenciar en más de una ocasión, ha conseguido ser una de las procesiones más admiradas de nuestra Semana Santa.

Desde luego, si ya a un creyente le atrae el fervor religioso con el que se contempla el paso de las imágenes, observar el Cristo Yacente de Orejudo o la del Cristo de la Agonía - la imagen más antigua que procesiona en la Semana Santa salmantina -, causa una impresión mayor por el realismo expresivo de sus tallas, completado por la riqueza de la orfebrería del paso.

Mi enhorabuena a la Cofradía del Cristo Yacente, a sus cofrades y hermanos, por este feliz 25 Aniversario de salida procesional y el deseo de que con el apoyo de todos, contribuyamos a enaltecer aún más un recurso patrimonial y cultural de gran valor que tenemos en Salamanca.

La Diputación de Salamanca es consciente de esta riqueza y de ahí su contribución a la Junta de Cofradías para la conservación de los numerosos pasos que cada Semana Santa recorren las calles salmantinas; como también desde nuestros medios apoyamos la divulgación y promoción de estas manifestaciones religiosas de la ciudad y de los municipios de la provincia porque entendemos que si hemos heredado este patrimonio hemos de saber conservar estas arraigadas tradiciones a la vez que contribuyen, incentivando la presencia de feligreses y visitantes, al desarrollo de nuestros municipios.

Isabel Jiménez García
Presidenta de la Diputación de Salamanca

Saluda del Consejero del Interior de JCyL



Enhorabuena y mi agradecimiento a todas las personas que habéis hecho posible que la Cofradía del Cristo Yacente de Salamanca conmemore este año su XXV aniversario de salida penitencial.

Conmemorar es recordar, y, en el primer cuarto de siglo de vuestra Cofradía, es momento para mirar hacia delante, a vuestro futuro, pero también para echar la vista atrás y recordar a todos los hermanos que en 1984 hicieron posible vuestra fundación.

Sois hermanos, una de las palabras más bellas de nuestro diccionario con la que os llamáis unos a otros, y, entre todos, habéis ido creciendo a cada paso. Sustituisteis vuestras carrozas iniciales por otras en nogal tallado, se enriquecieron los elementos procesionales y las manos sabias de Enrique Orejudo tallaron, golpe a golpe, vuestra ansiada imagen del Yacente, drama en madera que, desde hace dos décadas, desfila por las calles de Salamanca. También, palabra a palabra, habéis consolidado “El poeta ante la Cruz”, acto poético que es una invitación anual para mirarnos hacia el corazón, que es donde mira Dios. A nuestro interior. Hacia todo lo bueno que en el hombre habita, que es mucho.

Nuestra Semana Santa, la Semana Santa salmantina, está profundamente enraizada en nuestra Historia. Tan íntimamente unida a la ciudad que su germen se remonta al lejano 1240. Pero la Semana Santa se construye entre todos a través de los tiempos. La Historia, pasada, que es el legado que recibimos, y la Historia viva que vosotros, junto al resto de Cofradías y fieles, protagonizamos ahora.

La Semana Santa de Salamanca nos une por nuestra fe en Cristo y por nuestro amor por nuestra ciudad. Somos afortunados por haber recibido este impresionante legado de fe y arte y a las cofradías os agradecemos cómo la perpetuáis y propagáis a las nuevas generaciones. Escenificando la fiesta más grande para los cristianos: La conmemoración de la muerte de Jesús pero, sobre todo, la conmemoración de la Vida Eterna.

Recibir también mis mejores deseos para que este año tan especial para todos los hermanos de la Cofradía de Cristo Yacente celebréis con éxito la inminente Semana Santa, expresión máxima del amor que lleva al Hijo de Dios a dar su vida por los hombres. La Verdad y la Vida abriéndose a vuestro paso por la bajada de la calle Tostado. El Cristo Yacente de la Misericordia abandonando la quietud de la capilla de la Virgen de Morales, en la Catedral Nueva, para pregonar, un año más, vuestro mensaje de esperanza.

Alfonso Fernández Mañueco
Consejero de Interior y Justicia de la Junta de Castilla y León

Actos del XXV Aniversario

CONCIERTO CONMEMORATIVO DE MARCHAS PROCESIONALES

CAEM (Centro de Artes Escénicas y Musicales)
19 de marzo: 19.00 h.

Agrupación Musical “Los Polillas” de Cádiz
Agrupación Musical “Cristo Yacente”

Entrada 2 € donativo destinado a CARITAS DIOCESANA
Recoger entradas en la Sede Social, Patio Chico 2-12
Concierto organizado conjuntamente con la Junta de Semana Santa y la
Fundación Municipal “Salamanca Ciudad de Cultura”

CONCIERTO DE MARCHAS PROCESIONALES

Iglesia de las RR. MM Isabeles
26 de marzo: 19.30 h.
Agrupación Musical “Charrabanda”

CICLO DE CONFERENCIAS

Iglesia de las RR.MM. Isabeles
4 de abril, 20.15 h.
“Jesús: el juicio”
D. Javier Domínguez García
Abogado y Hermano de la Real Cofradía

5 de abril, 20.15 h.
“Memoria de la Pasión”
D. José Ramos Domingo
Profesor de Arte (Universidad Pontificia)

6 de abril, 20.15 h..
“Cofradías Penitenciales: Los grandes ciclos históricos. La Cofradía de Cristo Yacente como paradigma de las fundaciones postconciliares en Salamanca”
D. Francisco Javier Blázquez Vicente
Historiador y Hermano de la Real Cofradía.



8 de abril

20.15 h.

“La Pasión de Jesucristo, estudio de un traumatólogo”

D. Javier Domínguez Hernández

Medico Traumatólogo y Hermano de la Real Cofradía

EUCARISTIA DE ACCIÓN DE GRACIAS DEL XXV ANIVERSARIO DE LA PRIMERA SALIDA PENITENCIAL.

Iglesia de las RR.MM. Isabeles

9 de abril: 19.30 h.

Se entregarán las insignias a los cofrades que tomaron parte en la primera procesión.

CENA CONMEMORATIVA DEL XXV ANIVERSARIO DE LA PRIMERA SALIDA PENITENCIAL

Restaurante ARTHEUS, Pº Carmelitas 67 (Salamanca) 9 de abril, 21,30 h.

Menú

Brocheta de Langostino Rebozado con Puré de Mango
Crema Vichyssoise con Virutas de Jamón Crôutons

Solomillo Ibérico con Salsa de Queso Gorgonzola, Patata Gratinada y Champiñón
ó
Bacalao con Salsa Vizcaína

Copa Artheus

Agua Mineral, Vino Blanco Bitácora (Rueda), Vino Tinto Coto Crianza (Rioja)
Cava Castelblanc Extra Brute, Café e Infusiones y licores

Precio 30 €

(Se ruega que al inscribiros se indique carne o pescado)

EL POETA ANTE LA CRUZ

Coro de la Catedral Nueva

10 de abril: 18.00 horas

Poeta invitado: D. Máximo Cayón Diéguez

Interviene: Coro “Francisco Salinas”, dirigido por D. Victoriano García Pilo

SOLEMNE TRASLADO DE LA IMAGEN DEL Stº CRISTO DE LA AGONÍA REDENTORA

10 de abril: 19.30 horas

Traslado de la imagen Cristo Agonía Redentora desde la Catedral Nueva hasta el convento RR. MM. ISABELES

Los hermanos que deseen portar la imagen, se realizaran turnos, tenéis que comunicarlo a la Junta de Gobierno. Todos los que participéis de alguna manera en el traslado, **os rogáramos que llevaseis ropa oscura, preferiblemente traje oscuro.**

TRIDUO DE PENITENCIA

Convento RR. MM. ISABELES

11,12 y 13 de abril, 20,15 h.

Orador Sagrado: Tomás Fernández Fernández

Párroco de Nª Srª de los Dolores

Último día del triduo se impondrán la medallas a los nuevos cofrades.

PRESENTACION DEL LIBRO “EL POETA ANTE LA CRUZ”

Convento RR. MM. ISABELES

14 de abril, 20.15 h.

Intervienen: algunos de los poetas que realizaron el acto “El Poeta ante la Cruz”

Interviene: Cuarteto Arpeggione

SOLEMNE TRASLADO Y VIACRUCIS PENITENCIAL CON LA IMAGEN DEL Stº CRISTO DE LA AGONÍA REDENTORA

Convento RR. MM. ISABELES

15 de abril, 21.30 horas

Traslado de la Imagen del Stº Cristo de la Agonía Redentora hasta la Catedral Nueva, durante el recorrido se rezara el Vía Crucis



1987: Crónica de una procesión

Cuando nuestra cofradía inicie su desfile procesional por la Puerta de Ramos, la próxima madrugada del 20 de abril, habrán transcurrido veinticinco años desde la primera salida penitencial. A muchos nos parecerá que fue ayer, pero veinticinco años son aproximadamente un tercio de la vida humana. Tantos años dan para mucho y a mi memoria vienen infinidad de instantes vividos. Aún recuerdo cómo fueron los preparativos de nuestra primera salida penitencial. Deberíamos haber salido un año antes, pero preferimos asegurar. Queríamos y deseábamos que fuese todo un acontecimiento en nuestra ciudad. Un éxito, cómo no. Y vaya que lo fue, pero recordemos los preparativos.

Estuvimos trabajando casi un año, planificando todo al detalle. Nuestras reuniones en el bar “Antonio”, hoy “La Platea”, en el Corrillo, eran interminables. Lo más costoso fue la realización de la carroza del Cristo de la Agonía Redentora. Juan de la Cruz Martín Nieto, nuestro primer Segundo Hermano Mayor, diseñó la carroza intentando que fuese totalmente distinta a lo que hasta ese momento había en nuestra Semana Santa. Fue realizada en hierro fundido y causó hasta conmoción por la novedad. Trabajamos seis meses, duramente, para hacerla realidad. El encargado de plasmar nuestra idea fue Ignacio Prieto Hidalgo, un estupendo cerrajero del que aún tenemos trabajos en nuestra cofradía. Todavía conservo en la memoria la cantidad de horas que dedicamos hasta verla hecha realidad.

La mayor parte del trabajo lo hicimos en el antiguo matadero municipal, entre el olor a amoniaco que desprendían las máquinas de producir el frío y que respiramos Juan, Miguel Ángel Ledesma y yo; posiblemente alguno más. En algunas ocasiones nos daban las doce de la noche, pero teníamos a nuestro favor que en aquella época no existían los teléfonos móviles. Así no nos molestaba nadie. Qué ilusión teníamos. Al recordar estos momentos todavía me emociono... y por fin la terminamos. La carroza era de hierro forjado. El fondo del frente, la trasera y laterales de metal dorado, con los banzos por fuera, forrados con terciopelo rojo y rematados con cantoneras doradas; igual que los que tenemos en la actualidad. Las faldillas eran de tela aterciopelada roja (todavía las conservamos).

Mientras se realizaba la carroza, la madre política de Juan y la mía confeccionaban los guiones y faldillas del paso. Las varas de representación las hicimos con barras de cortinas y el emblema que las coronaba de resina. Para dirigir la procesión se utilizaban bastones de mando y las campanillas que actualmente seguimos utilizando en nuestro desfile. El Miércoles Santo, un grupo de cofrades estuvimos desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde en la Catedral Nueva, adornando la carroza con claveles rojos para el monte e iris morados bordeando el mismo. Trabajamos lo que no está escrito y, una vez terminado el trabajo, nos fuimos para nuestros domicilios a esperar la noche y nuestra primera salida, para todos inolvidable.

Llegó la noche. A las 23:00 h nuestro recordado capellán, don Rafael Sánchez Pascual, ofició la eucaristía preparatoria en la Catedral Vieja. Creo, y no me equivoco, que asistieron casi la totalidad de los cofrades. Al terminar la misa nos dirigimos a la Catedral Nueva para preparar nuestro primer desfile penitencial. ¡Qué nervios! ¡Qué ilusión! ¡Qué ganas de empezar! Preparamos el desfile en las naves de la Catedral. Al igual que hacemos en la actualidad. Primeramente la cruz guía con cuatro faroles que nos regaló la Hermandad de la Soledad y tuvimos que restaurar. A continuación seis nazarenos, cuatro tocando el tambor y otros dos tocando unos clarines para anunciar que llegaba el cortejo procesional. Seguidamente los niños, con sus correspondientes varitas de representación. Después los nazarenos, dispuestos en dos filas y portando cirios apoyados en la cintura. Los cirios nos los prestó la Hermandad de la Soledad.

Al terminar los nazarenos de fila iban dos guiones para separarlos de los de paso. Conviene aclarar que ese año el paso del Cristo de la Agonía Redentora solamente se cargó por fuera y llevaba doble turno. Los hermanos del turno que descansaba llevaban un cirio, igual que los de fila. Por delante del paso salió nuestro primer penitente con la cruz, que era la original del Cristo de la Agonía. Y detrás venía ya el paso, precedido por un incensario de mano también prestado, cómo no, por el Cabildo de la Catedral. El paso del Cristo de la Agonía Redentora iba alumbrado por cuatro velones de cera y un foco que le iluminaba el rostro. Desde luego impresionaba. Como música llevaba, únicamente, un tambor y dos bombos. Cerraban el cortejo, presidiéndolo, don Rafael Sánchez Pascual y nuestro primer Hermano Mayor, Ángel Ferreira Almohalla.

Cuando el reloj de la Catedral dio la una de la madrugada se abrió la puerta de Ramos y nuestra cofradía inicio su primer desfile penitencial. ¡Qué expectación! La plaza de Anaya estaba abarrotada de público. Recuerdo que todos estábamos muy nerviosos, pero al traspasar el umbral de la puerta desaparecieron nuestros nervios. Quien escribe estas líneas tuvo el honor de ser el Hermano Mayor de Paso en el primer desfile. Comenzó la procesión saliendo la cruz guía con los faroles y, a continuación, los hermanos tocando a silencio con los tambores y los clarines largos. Luego los niños, los nazarenos con los cirios encendidos a la cintura y, por último, el paso del Cristo, acompasado con los toques del tambor y bombos, ideados por Hilario Juanes, que durante varios años nos acompañaron.

Tuvimos el mejor recibimiento que el público asistente puede dar, el silencio. Iniciamos el desfilar por la plaza de Anaya y Tostado –nuestro primer problema: un cable de la luz no nos permitía pasar con el Cristo erguido y hubo que bajarlo y ponerlo en posición inclinada–. Después San Pablo, plaza de Poeta Iglesias, Plaza Mayor, arco de la calle Toro. Al llegar a él hubo que parar y volver a inclinar la imagen para poder pasar... ¡Menuda expectación para ver la maniobra! Al pasar recibimos un fuerte, a la vez que respetuoso, aplauso. ¡Qué responsabilidad! A continuación alcanzamos la calle Especies, donde realizamos el cambio de turno de los hermanos de paso. Realizado ya, embocamos la calle Zamora, plaza de los Bandos, Espoz y Mina, Prior, Juan del Rey, callejuela de la Madre de Dios, Plaza San Benito (qué buena foto realizó el recordado y querido Luis Monzón con el Cristo y la fachada de la iglesia de San Benito al fondo), Compañía... Las fuerzas ya flaqueaban pero la ilusión y las ganas que poníamos nos hacían poder con todo. San Isidro, Francisco Vitoria, Pla y Deniel y Catedral Nueva por la puerta de Ramos. Habíamos llegado a nuestra casa después de casi cuatro horas de desfile penitencial. Al terminar nos abrazamos y, tengo que decir, algunos hasta lloramos de ilusión. Habíamos realizado nuestro primer desfile penitencial.

Participaron ciento cincuenta hermanos. Ese año no pasamos por el convento de las MM Isabeles ni realizamos el acto de la “Trilogía de la Pasión”. Un tiempo después las madres nos dijeron que durante el desfile penitencial habían rezado para que todo saliese bien. Y así sucedió, porque el único incidente fue que el Cristo, por la cantidad de cables que atravesaban las calles, hubo que bajarlo y subirlo varias de veces. En la actualidad solo se baja una vez para poder pasar el arco del la Plaza Mayor.

Este Hermano Mayor, el que escribe la crónica, recuerda el primer desfile como si hubiese sido ayer. Y desde luego estoy encantado de poder transmitirlo. Aún hoy, después de veinticinco años, me sigo emocionando. Para conmemorar tal efeméride, nuestra Cofradía ha organizado una serie de actos. A todos los integrantes de la Junta de Gobierno nos gustaría que asistiérais a ellos el mayor número posible de hermanos. Sería una buena manera de agradecerse a quienes hicieron posible esta cofradía.

Un fuerte abrazo para todos, en especial para todos los que participaron en esa noche tan especial.

JULIÁN ALCÁNTARA ISIDRO
Hermano Mayor

16 de abril de 1987. Hace 25 años...

El tiempo pasa inexorablemente, segundo a segundo, minuto a minuto, hora a hora, día a día, semana a semana, mes a mes y año a año, no se detiene, él sigue su ritmo, pero lo que queda tras de sí, es historia personal, colectiva, de un país y del mundo. En estos XXV años de historia cofrade han pasado muchas cosas buenas, regulares y malas, cada uno que piense en las suyas y nos daremos cuenta de lo que corre el tiempo... "parece que fue ayer y han pasado..."

Muchos cuando nos hicimos hermanos de la cofradía éramos jóvenes, otros niños, padres, hijos, y los menos abuelos, tras haber transcurrido veinticinco años, los jóvenes somos padres, los niños jóvenes, los hijos padres y los padres abuelos y los abuelos, muchos ya no están y sin darnos cuenta a pasado una generación y la más joven tiene que ser el futuro de la cofradía para los próximos años.

Lo que se relata a continuación es lo que ocurrió, a modo de resumen, en Salamanca, España y el mundo el día 16 de abril de 1.987, dicen que el tiempo es cíclico, yo no diría tanto, pero sí muy parecido después de veinticinco años, pronto sabréis porque. El día que realizamos nuestra primera salida penitencial en Salamanca se publicaban dos diarios, que eran y son, El Adelanto cuyo director era D. Antonio Checa y La Gaceta Regional siendo su director D. Iñigo Domínguez de Calatayud, el precio de los ejemplares era de 55 pesetas y esto dijeron de nuestra procesión.



En El Adelanto escribe Francisco J. García:

Debutó procesionalmente esta madrugada y pretende una imagen del Cristo Yacente”.

“La cofradía de Cristo de la Agonía Redentora pretende seguir la línea de las antiguas cofradías”.

“La cofradía de Cristo de la Agonía Redentora es la número quince de las cofradías de la Semana Santa de Salamanca”.

“Pasado un año de su fundación, inició en la madrugada de hoy su andadura procesional la cofradía de Cristo de la Agonía Redentora y Yacente de la Misericordia, la cual, en su primera nace con la intención de recuperar el sentido original de las cofradías de hace siglos, no limitando su actividad a una salida anual en los desfiles de la Semana Santa.

A este respecto, la nueva cofradía que a la una de la madrugada de este Jueves Santo hizo su procesión en salida desde la Catedral Nueva pretende marcarse dos objetivos prioritarios. Por un lado, mantener a lo largo de todo el año culto en la Catedral y por otro, preocuparse de la atención y ayuda a las personas marginadas de la ciudad.

Sin embargo, las miras

netamente procesionales de la cofradía están puestas en conseguir para sí una imagen del Cristo Yacente, ya que según manifiesta el Hermano Mayor, Ángel Ferreira Almohalla, “no hay una figura de estas características en la Semana Santa de Salamanca y por eso nosotros queremos acogerla como nuestra”.

Un Yacente de Venancio Blanco

Venancio Blanco había sido designado para realizar la imagen, pero la falta de ayuda económica por parte de las instituciones públicas ha retrasado el proyecto que definitivamente se encargarán de sufragar todos los miembros de la cofradía. Mientras tanto la cofradía se ha constituido alrededor de la imagen del Cristo crucificado de la Agonía Redentora que permanece en la Catedral Nueva y que según

los portavoces de la nueva cofradía **“puede estar datado en el siglo XVI y no en el XVII como dicen algunos textos o el programa de la Semana Santa de este año y esta afirmación se puede basar en el detalle de los ojos del Cristo que son pintados, a la manera gótica y no de cristal como es costumbre en el barroco”**.

La cofradía de Cristo de la Agonía Redentora y Yacente de la Misericordia está

formada por cerca de 180 personas, de las cuales 150 desfilaron esta madrugada. El hábito está compuesto por zapatillas blancas de esparto, túnica blanca con fajín rojo y capirote igualmente en blanco con ribete en rojo. El capirote, con 90 centímetros de altura, es de los más altos que se lucen en los desfiles procesionales de Salamanca.

Abierta a todos

El 80 por ciento de las personas que conforman esta cofradía que esta madrugada debutó en la Semana Santa salmantina son jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y 35 años, destacando también que la mayoría de ellos es la primera vez que procesiona. Hombres y mujeres participan en los desfiles sin ninguna distinción, declarándose esta cofradía fundada en febrero del año pasado **“abierta a las personas de cualquier condición”**.

Sobre la imagen del Cristo crucificado cedido

por el Cabildo catedralicio a la cofradía, cabe destacar que se trata de una obra catalogada de **“considerable valor artístico” a la que se le tuvo enorme devoción antaño**, ya que, según palabras de Ángel Ferreira **“incluso en la época de la postguerra era corriente que los estudiantes de la Universidad se encomendaran a ella cuando llegaban los exámenes”**. Es claramente una imagen de carácter dramático que muestra a un Cristo agónico en la Cruz que, por otra parte, hubo de ser renovada este año por encontrarse seria-

mente deteriorada. El autor de la nueva Cruz es Gerardo Sánchez Cruz.

El paso que sirve de soporte a la imagen está realizado en forja castellana, lo que contrasta con el uso de la madera en la mayoría de los restantes que se muestran en la Semana Santa salmantina. El fondo es de metal dorado con terciopelo rojo y fue diseñado por Juan de la Cruz Martín-Nieto y Julián Alcántara Isidro, cofundadores de la cofradía junto a Pura Nieto Hernández y Ángel Ferreira Almohalla. De su realización se encargó Ignacio Prieto Hidalgo.



Un recorrido con novedades

En general los miembros de la cofradía se muestran entusiasmados con esta primera participación en los desfiles salmantinos de Semana Santa, aunque ya el año pasado existió la posibilidad de salir en procesión. Sin embargo, según los directivos de la cofradía **“fue un acierto desistir de participar ya el año pasado porque la cosa era precipitada, mientras en esta ocasión el proyecto ha estado muy madurado”**.

El recorrido de la procesión celebrada esta madrugada comenzó en salida

desde la Catedral por Puerta de Ramos en dirección a Anaya por Pla y Deniel, la ruta continuó por Tostado, San Pablo, Plaza de Poeta Iglesias, Plaza Mayor, calle Toro, Especies, calle Zamora, Plaza de los Bandos, Espoz y Mina, Prior, Prado, San Benito, Compañía y Francisco de Vitoria para retornar a la Catedral por Pla y Deniel de nuevo.

Diversas calles de este recorrido, Toro, Especies, Los Bandos o San Benito, van a ser transitadas procesionalmente este año única-

mente por los hermanos de la cofradía de Cristo de la Agonía Redentora y Yacente de la Misericordia, quienes además llevarán a cabo, como el año pasado, el acto del besa pié en la capilla del Cristo de la Agonía de la Catedral Nueva. Otra actividad que con motivo de la Semana Santa realiza esta cofradía es un recital poético ante la Cruz. El pasado año, Jesús Rasueros, que falleció meses después, fue el encargado de poner voz al recital. Este año quién se prestó al acto fue el poeta Antonio Lucas Verdú”.

En La Gaceta Regional escribe su artículo Pedro Casado, dice:

“Con muchísima concurrencia de cofrades y público desfilaron las cofradías de Jesús Flagelado y del Cristo de la Agonía Redentora, alcanzando una brillantez extraordinaria, con gran afluencia de público, que pudieron admirar la sobriedad, belleza y majestuosidad de estas hermandades”.

“Primer desfile del Cristo de la Agonía Redentora. Con la expectación de su debut, la hermandad inició su primer desfile con los mejores augurios dentro de las normas que se han impuesto, que con su presencia se revitaliza profundamente las celebraciones salmantinas de la Semana Santa.

La hermandad está formada por 172 hermanos, entre hombres y mujeres, visten túnica blanca, ribeteados en rojo y con faja del mismo color.

El silencio es la nota predominante, el momento trascendental la salida de la Catedral acompañan las bandas de música de corne-

tas y tambores de Tejares, banda de la Organización Juvenil Española y la banda municipal de Salamanca. Cuatro enormes velones flanqueaban a la bella escultura del Cristo crucificado, de finales del siglo XVII, que llegó al convento de la Isabeles procedente de Zamora”.

Escribe también en La Gaceta Regional su artículo el periodista J. A. García Iglesias:

“Salió por primera vez”. “El Cristo de de la Agonía Redentora, una valiosa aportación para nuestra Semana Santa”

“Cristo de la Agonía Redentora, talla de autor anónimo y de imprecisa época, que procesionó ayer por primera vez, Cristo en otro tiempo muy solicitado por los estudiantes al que acudían pidiendo favores y hoy casi olvidado en un lugar oscuro del crucero de la Catedral Nueva.

Se trata de una talla de

autor anónimo, posiblemente de finales del siglo XVI o principios del XVII. Viste sudario de tela encolada y tiene melena natural. Procede del convento de las Isabeles y pertenece actualmente al Cabildo de la Catedral donde se venera. Talla de tamaño natural, es de buena traza y magnífica factura, los ojos no son de cris-

tal sino pintados (cosa rara en las imágenes de la época) y en sus formas ofrece reminiscencias del gótico. Su anatomía no es musculosa (característica del barroco) sino suave y estilizada, responde pues a un estilo puro, por lo que no es fácil precisar su época y atribuirle un autor, no obstante es de gran valor artístico.

Una restauración no le vendría mal

El sacerdote, escultor y restaurador salmantino, Gerardo Sánchez Cruz, le hizo una cruz nueva, aseguró “que el estado de conservación de la imagen, es bueno, aunque una restauración no le vendría mal”, examinado en su taller no se encontró carcoma, pero sí a la Cruz, por lo que fue ne-

cesario cambiarla, pensó en levantarle el sudario (ya que es posterior al Cristo), por si debajo había otro de talla, pero la comisión de patrimonio de bellas artes, no lo autorizó, según comenta el propio Gerardo, “no hubiese supuesto ningún deterioro, ni a la imagen ni al sudario y sin embargo hu-

biese permitido analizar la talla y conocerla mejor. Por lo que no comprende las razones de la negativa, ya que el Cristo una vez repuesto el sudario hubiese vuelto a su apariencia de siempre, por esta razón el Cristo no ha sido restaurado, por lo tanto sólo se cambió la Cruz”.

RESUMEN DE NOTICIAS DEL DÍA 16 DE ABRIL DE 1987

Como en cada Semana Santa ocurre todos estamos pendientes del tiempo que va a hacer el día de la procesión y ese día según los datos facilitados por el centro meteorológico de la base aérea de Matacán el tiempo fue el siguiente:

Mínima: 4,4° C a las 06.00 horas.

Máxima: 19° C a las 18.30 horas.

Presión atmosférica: 679,9 m/m.

Humedad relativa del aire: 44%.

Titulares de El Adelanto:

- La Semana Santa de Salamanca, sobriedad, sencillez y carácter castellano.
- Próxima demolición del puente de San Antonio.
- Los delitos disminuyen un 3% durante el primer trimestre de 1.987.
- Veintiocho detenidos en Reinosa.
- Crisis política en Argentina.



José Fernando Santos

Titulares de La Gaceta:

- Fervor religioso en la Semana Santa de Salamanca.
- El Cristo de la Agonía Redentora salió por primera vez.
- El Salmantino perdió frente a la Ponferradina (0-1).
- Veintiocho detenidos en Reinosa de la empresa CEMANESA.
- Aliados O.T.A.N. quieren desnuclearizar Europa.
- Lotería Primitiva: 8-9-24-25-41-46. C. 36.

El Adelanto: En el apartado opinión escribe:

- El cardenal Tarancón: La Semana Santa en España.
- El profesor Julio Rodríguez Villanueva: El impacto de la biotecnología.
- Emilio Romero: Reinosa y el modelo de Estado.

En La Gaceta Regional firman sus opiniones los siguientes periodistas:

- Pilar Urbano: El Agujero Ético.
- Pedro Calvo Hernando: ¿Se atreverá Suárez? A encabezar la lista de su partido.
- José Oneto: 130 millones de pesetas perdidas por huelga que paraliza el país.
- Luís Apostúa: Los funerales de los miembros de ETA.
- Fernando Onega: Contra todos, a por todo: Felipe González y el gobierno juegan al todo o nada, o ganan o pierden todo.
- Carlos E. Rodríguez: Mal comunicados e inseguros. Madrid no está comunicada con el País Vasco y Cataluña por autovía.
- Ballesteros: Cura en huelga de hambre para ayudar a niños disminuidos psíquicos por no recibir ayudas de la administración.
- Alfredo Pérez Alencart: Situación del medioambiente Europeo.

Sección local:

- Salamanca vivió una profunda jornada de Jueves Santo.
- Cofradías una a una: Cofradía Oración del Huerto y Hermandad del Silencio.
- Se rueda en Salamanca la vida del Lazarillo de Tormes.
- La plaza observatorio: Pedro Casado escribe su crónica diaria.
- Nuevo decano de la facultad de derecho, Carlos Palomeque.

Sección provincia:

- Ciudad Rodrigo: Propietarios de montes privados se reúnen para constituirse en asociación provincial.
- IV feria del caballo en Béjar.
- Sube el paro en el sector chacinero en Guijuelo.
- Cantalapedra mantiene el espíritu de la semana santa.
- Aldeadávila: El laboratorio nuclear podría variar la intención del voto.
- Peñaranda: Polémica en torno a la hermandad de cofradías.

Sección región:

- Los transportistas piden subvenciones para la renovación de la flota.
- Campaña en defensa del consumidor sobre las ópticas.
- En Zamora se oponen a la participación de mujeres vestidas de cofrade.
- El presidente de la conferencia episcopal, José Delicado Baeza: "El cristianismo continuará preservando los valores eternos".
- La Junta creará Petróleos de Castilla y León S.A.

Sección nacional:

- Las elecciones europeas, autonómicas y municipales costarán 40 millones de horas de trabajo.
- Se comienza a hablar de la televisión privada.
- H. B. se presenta en solitario a las elecciones europeas.
- Cumbre en Madrid de alcaldes de los cinco continentes.
- Regular la huelga con seriedad.
- El plazo para la declaración de la renta comenzará el 1 de mayo.
- Sesenta y ocho muertos desde el inicio de la operación salida.

Sección extranjero:

- La C.E.E. registró en 1.986 superávit en su balanza comercial después de veinticinco años de déficit.
- Alfonsín se enfrenta a la rebelión militar que puede terminar en golpe de estado.
- Fernández Ordóñez reafirma la posición española, a favor de la opción cero para la eliminación de misiles.

Sección deportes:

Local:

- Domingo partido contra el Granada.
- Buen juego y goles en el partidillo.
- Aguinaga descarta a Chaparro.
- Manolo el hombre gol del Granada no vendrá el domingo.
- Balta “ganando al Granada tendremos un 80% de posibilidades de ascenso”.

Provincial:

- Béjar y Benavente empatan a uno en Mario Emilio.
- VI trofeo Alekos. Terminó la primera fase, líder del grupo A: T. Florencio 45+15 puntos y líder del grupo B: Bar Nápoles 52+22 puntos.

Nacional:

- Baloncesto: Primer partido de la final de la copa del Rey, Barcelona 104 – Ron Negrita 97.

Internacional:

- Tenis: Torneo de Niza: Ganan Sánchez Vicario y Casal, pasan a 2ª ronda.
- Baloncesto NBA: Guerra en Dallas, los eternos rivales a puñetazos, Dallas Mavericks – Houston Rockets.

Sección motor:

- Pegaso incorpora una nueva caja de cambio, embrague y puente posterior en su nuevo modelo PEGASO TECNO 1236T-360 CV.
- Sale al mercado el nuevo CITROËN CX25 TURBO2.



Sección sucesos:

Nacional:

- Un corrimiento de tierra en Burgos corta la autopista.
- El torero Luís Reina herido en accidente de tráfico.
- En Madrid, simulan un atentado en el hotel Carlton, cuatro atracadores vestidos de policía, asegurando, que había una bomba, el objetivo la caja fuerte.
- Seis heridos en una colisión con el expreso Rías Altas.
- Tres jóvenes heridos en accidente de tráfico en Ciudad Rodrigo.

Internacional:

- EE.UU.: Intento de rescate de un niño de 7 años que es arrastrado por el agua.
- Condenan a 180 años al asesino de los padres de Patrick Duffi, protagonista de la serie Dallas.

Sección Económica:

- Telefónica entrega la mitad de su mercado a una multinacional francesa.
- El diseño, un arma olvidada por las empresas españolas.
- El yen pierde la batalla frente al dólar.

Sección ocio:

- Video: Salen a la luz los siguientes estrenos: F/X efectos mortales, delirios de un marido, frenos rotos, coches locos, viernes 13 (5ª entrega), luces de bohemia, entre otras muchas.
- Cine: Bretón 1- Chico de oro, Bretón-2- Fire Walter, Patio de comedias- Hijos de un dios menor, Coliseum- Platoon, Liceo- Yo, el halcón, Van Dyck 1- Peter Pan y Hombres hombres, Van Dyck 2- Monna Lisa, Van Dyck 3- Atrapados sin salida, Van Dyck 4- Cocodrilo Dundee y Van Dyck 5- La mosca, todas las sesiones a las 5, 8 y 10.45 horas.

Ultima:

- Las infantas Elena y Cristina acompañarán a los Príncipes de Gales en su visita a Salamanca.
- Isabel Pantoja dolida con la prensa.
- Alfonsín estudia declarar el estado de sitio en Argentina.
- Fanfani acepta formar gobierno en Italia.
- Un Berlín dividido se dispone a celebrar por separado el 750 aniversario de su fundación.

Espero dentro de veinticinco años, pueda volver a escribir lo que ocurrió el día 21 de Abril de 2.011, cuando cumplamos el 50 aniversario de nuestra primera salida penitencial por las calles salmantinas.

Toda la información ha sido tomada de los periódicos citados y que están archivados en la hemeroteca de la biblioteca de la Casa de las Conchas. Agradecer también y hacer participe a mi hija Alejandra, que más de una tarde me ha ayudado a escribir este artículo. Muchas gracias.

Salamanca, Noviembre de 2010

ANTONIO DE LA OSA SALGUERO

Mi primer desfile procesional

*A Benito Matías,
mi hermano, mi amigo*

Recordar el primer desfile procesional del Santísimo Cristo de la Agonía Redentora es volver a un pasado lleno de vivencias muy gratificantes, sobre todo por haber tenido la oportunidad de conocer a algunos de los mejores hermanos de nuestra cofradía. Especialmente debo recordar a Benito, al que el Señor llamó a su lado hace muy pocos meses. Seguro que estará junto a él, vi- viendo su particular sueño de nazareno.

Aquel año de 1987 se recordará por ser el de la primera salida penitencial del Santísimo Cristo de la Agonía Redentora. Fue un año de mucha ilusión, demasiado esfuerzo y sobre todo mucho trabajo. Todo con el objetivo de que cuando el reloj de la catedral señalase la una de la madrugada del jueves santo, pudiese abrirse la puerta de Ramos por primera vez y, con la mayor dignidad posible, se iniciara la marcha. Antes celebramos la eucaristía, todos revestidos ya con las túnicas blancas y el fajín rojo; las zapatillas de esparto y un capirote de 90 cm, blanco como la túnica y ribeteado en rojo. Todo bien planchado y en perfecto estado de revista. Estábamos nerviosos por salir a la calle. El año anterior no se pudo desfilar y nos conformamos con un solemne traslado del Cristo hasta el coro de la catedral nueva para que el primer poeta ante la cruz pudiese recitar sus versos. Había sido el presagio de la verdadera procesión.

Al finalizar la eucaristía se organizaron las filas de hermanos y los turnos de carga. Todo estaba preparado y las primeras palabras de la liturgia del silencio, escritas por la secretaria de la cofradía, nos indicaban lo que posteriormente ocurriría: “Vamos a proceder, dentro de unos instantes, a este que ha sido el sueño de todos a lo largo de los meses, ver nuestra imagen de Cristo desfilando por las calles de Salamanca”. Las puertas se abrieron y la Cruz Guía cruzó el dintel de la puerta de Ramos. La expectación era máxima. Una nueva cofradía desfilaba por primera vez por las calles de Salamanca.

Una vez fueron avanzando los hermanos de fila tocaba el turno al paso de Cristo. Iba sobre andas de forja con carga mixta. Pisar la calle fue increíble y la emoción nos embargó a todos. El paso lento y el tambor sordo hicieron el resto. Anaya y Tostado muy despacio. San Pablo, Poeta Iglesias, Plaza Mayor... con esa primera inclinación del Cristo en el ágora para poder pasar bajo el arco de la calle Toro. Por la dificultad de la maniobra y la falta de experiencia los nervios estaban a flor de piel, pero todo salió perfecto y continuamos por la calle Especias. Allí cambiamos el turno de hermanos de carga, por ser la calle más discreta para ello. Y la procesión se puso de nuevo en marcha para iniciar el camino de regreso a la Catedral, por los Bandos, Espoz y Mina, Prior, Prado, San Benito, Compañía, Francisco Vitoria y, de nuevo, Anaya y Catedral.

Una vez dentro de la Catedral, al terminar el desfile procesional, todo era alegría. Abrazos y comentarios por lo bien que había resultado todo y también sobre cómo podría mejorarse. Las mejoras llegaron, y aunque esto sea ya otra historia, no puedo dejar de mencionar que al año siguiente, tras el cambio de turno en la calle Especies, reanudamos la marcha camino de las Madres Isabeles, que aguardaban impacientes en su convento para volver a contemplar a su Cristo, por primera vez, después de que en otra noche de miércoles santo, la de 1836, fuese trasladado a la catedral. Las madres pidieron el permiso oportuno para poder salir a la puerta del convento. Allí, con los versos del poeta, los cantos de las madres y la oración del capellán, quedó constituida para el futuro la trilogía de la Pasión. El momento fue inenarrable ya que la emoción nos embargó a todos.



La primera procesión siempre es especial y a quienes la vivimos nos dejó marcados. Sin embargo, al recordar aquellos primeros tiempos, el lado más humano me lleva siempre al hermano Benito, que se inscribió en la cofradía después del primer desfile. La procesión le había encantado pidió el ingreso junto a su familia. Pero no pudieron debutar al año siguiente, como era su ilusión. Tuvo que esperar un año más. Durante su primera Semana Santa en la cofradía Benito estaba hospitalizado, por eso, a la conclusión del desfile, un grupo de hermanos se desplazó a Madrid, hasta el hospital. Nuestro hermano iba a ser transplantado por primera vez. Estos hermanos habían cogido unos claveles rojos, de los que había llevado el Cristo en el paso, y se los entregaron. Al recibirlos, nuestro hermano sintió una emoción que nunca pudo olvidar. El Cristo de la Agonía Redentora fue ya para siempre la imagen que él tuvo de Dios. Por desgracia ya no podemos llevarle más claveles, porque tras la segunda operación el Cristo de verdad quiso que estuviera a su lado y que cumpliera para toda la eternidad su sueño de nazareno...

ANTONIO BORREGO SÁNCHEZ

25 años

Podría decir que me apunté a la Cofradía por devoción, amistad o cualquiera de las causas que la mayoría de la gente dice, pero en realidad mi motivo fue tan poco cristiano que no merece la pena comentarlo. Corría el año 1986 según reza en un pequeño recibo que aún conservo, entre otras muchas cosas, porque el verbo tirar no he aprendido a conjugarlo todavía, y sin demasiada ilusión me hice un hábito, pensando que sería interesante ponerme un capirote y mirar sin que te vieran, pero un largo historial de problemas respiratorios acabó de golpe con ello y el hábito terminó en el armario hasta que mi novio, ahora mi marido, al que le gusta aprovecharlo todo, decidió que dado que somos de talla parecida podía ponérselo y después de sacar las costuras todo lo que pudo y sacrificarse llevando los ojos en la frente, salio en la procesión.

Poco a poco, casi sin querer empecé a asistir a los actos y a colaborar en lo que pude. Recuerdo “el Poeta ante la Cruz” con muy pocos cofrades, el paso viejo, el “bacalao”, aquel yacente que perdimos, los bocetos del que tenemos ahora, los bastones de mando, el inicio del incensario, los faroles, las varas antiguas y nuevas, los primeros números del boletín, tantas y tantas cosas que hemos abandonado y hemos mejorado que seguro que alguna se me olvida.

Recuerdo también un sótano lleno de polvo de siglos, que limpiamos una y otra vez, con el riesgo de tener que llevarme al hospital, pretendiendo que estuviera medianamente ordenado, cosa que por fin ya se ha conseguido.

Pero lo mas importante de todo son las personas, cofrades jóvenes a los que enseñé y me enseñaron, gente con la que luché por y para la Cofradía, amigos con los que compartir proyectos y esperanzas.

Y por supuesto, tengo que agradecer a la Cofradía que me abriera las puertas del Convento de Sta. Isabel y pudiera conocer a las monjas, mis queridas monjas, que han sido muchas veces apoyo y ayuda en los avatares de mi vida.



Ahora, después de tantos años, me limito a asistir a los actos que puedo, pero debo decir que si bien he perdido un poco la ilusión, he ganado mucho en amor, y ha pasado a ser “mi” Cofradía y creo que todos sabéis que estoy aquí para lo que haga falta.

M^a LUISA BELTRÁN LURUEÑA

Avisos

ACTOS XXV ANIVERSARIO SALIDA PENITENCIAL: Se os ha enviado una invitación conteniendo los actos y otra invitación para la presentación del libro “El Poeta ante La Cruz”, se podrá recoger el libro posteriormente en la sede de la cofradía desde el 1 de al 31 de mayo, en horario de atención, **durante la Semana Santa no se entregarán libros.**

TESORERÍA: Se informa que todo aquel que no haya abonado la cuota, podrá hacerlo en la sede de la cofradía: Patio Chico 2-12, jueves y viernes de 19,30 a 21 horas (por favor hacerlo, sabéis que no tenemos cobrador) o bien el día de la Junta General.

SECRETARÍA: Ante cualquier cambio de datos, dirección o cualquier otra información, por favor pónganse en contacto con la secretaria, bien por correo ordinario Cofradía Cristo Yacente aptdo 229 C.P 37080, por correo electrónico cofradiayacente@telefonica.net, llamando por teléfono 923 21 15 07 y dejando el mensaje en el contestador automático, mandando un fax al mismo número, o bien personarse los jueves y los viernes de 19.30 21.00 horas por la sede de la cofradía Patio Chico nº 2-12 modulo 3.

PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RAMOS: Este año es 17 de Abril y rogamos que los niños que vayan a participar estén a las 11.00 h en la Capilla de Ntra. Sra. de la Verdad. Con la siguiente indumentaria: Hábito de la Cofradía completo (túnica, fajín, medalla y capelina y con zapato y calcetín negro. La palma se abonará el día de la Junta General, 26 de marzo, al precio 10 € precio estipulado por la Hermandad de Jesús Amigo de los Niños.

SANTOS OFICIOS EN LA CATEDRAL: El Jueves Santo tendrá lugar a las 17,00 h en la Catedral Vieja la Misa Vespertina del Señor, los que quieran participar en el lavatorio de pies estarán a las 16,30 h. en la Capilla de la Verdad con el hábito de procesión sin capelina, esta será proporcionada por la cofradía, para participar en la procesión previa a la Misa Vespertina. El Viernes Santo a las 17,00 h. tendrá lugar en la Catedral Vieja la celebración de la Muerte del Señor, preside el Sr.Obispo.

ACTO DE DESCENDIMIENTO: El día 22 de Abril, 11 horas estaremos en la Capilla de Nuestra Señora de la Verdad con la siguiente indumentaria Hábito de la Cofradía completo (túnica, fajín, medalla, capirote y zapato con calcetín negro). Recogeremos las varas e iremos al lugar del descendimiento.

PROCESION DEL SANTO ENTIERRO: Viernes Santo, tarde del día 24 de Abril. Todos los cofrades que vayan a participar a las 18.00 h en la capilla de Ntra. Sra. de la Verdad para recoger las veras y dirigirnos a la Capilla de la Vera Cruz. Con la siguiente indumentaria: Hábito de la cofradía completo (túnica fajín medalla y capirote con zapato y calcetín negro.)

PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN: Este año es el día 24 de Abril todos los cofrades que vayan a participar a las 10.00 h. en la capilla de Ntra. Sra. de la Verdad. Con la siguiente indumentaria: Hábito de la cofradía completo (túnica fajín medalla y capelina y con zapato y calcetín negro.)

NECROLÓGICAS: Como ya sabéis el sentido de la tenacidad de todo el equipo Revista Cruz de Guía, y de la Junta de Gobierno nos hace estar en contacto con la mayoría de los hermanos, queremos hacernos eco de los acontecimientos que alegran o entristecen a la gran familia cofrade en el devenir diario, por ello queremos compartir con los familiares de José Antonio Matías García el fatal acontecimiento del fallecimiento de su padre y hermano, hermana de Francisco Gómez Fernández, padre de José Antonio Vázquez Guerra, padre de Francisco José Jaspe y Anido, padre de José Carlos Sánchez Sánchez y madre de Gloria Benito Bravo así como de Sor Amparo y Sor Amada, hermanas de la comunidad de las RR MM Isabeles.

FELICITACIONES: No sólo queremos compartir el dolor también ser conocedores de las buenas noticias y por ello queremos dar la enhorabuena, por su enlace matrimonial a Carlos y Beatriz así como a Mónica y José la alegría de los alumbramientos de futuros cofrades. Como es el caso de Pilar Sánchez Tabernero por haber dado a luz a un precioso bebé.

HABITO: La cofradía carece de hábitos para prestar por lo que cada cofrade deberá tener el suyo propio. El teléfono de las modistas son: Cristina 923247904 y 649847109 y el de Carmen 923245781, para la tela y demás ponte en contacto con la Junta de Gobierno por los cauces habituales, respecto a las zapatillas de esparto las podrás encontrar bien en calzados Van Dick c/ Alfonso de Castro o en el bazar Chino de la c/ Azafranal (junto cafetería Fontana).

TRASLADO DE LOS PASOS: El día 9 de abril a las 10,00 h. nos encontraremos en la Catedral Nueva para proceder al traslado de las carrozas desde el local hasta la catedral y el día 23 de abril para trasladarlas de nuevo al local, **para los hermanos de paso es obligatoria su presencia**, pero cualquier hermano es bienvenido.

ENSAYOS DE HERMANOS DE PASO: tano los hermanos de paso del Cristo de la Agonía redentora como los del Cristo Yacente de la Misericordia, tendrán ensayo obligatorio los días 9 y 16 de abril, a las 16,00 h. en la catedral nueva, deberán ir provistos de zapatillas de esparto. Si algún hermano no pudiera asistir deberá justificar su ausencia a los ensayos. Lo podéis justificar bien al correo electrónico, por correo ordinario apartado de correos 229, 37080 Salamanca, a los hermanos mayores de paso Pedro 609526163, Javier 609031965 o bien al teléfono de la sede 923211507.

TRIDUO: como ya sabéis será los días 11,12 y 13 de abril y las Eucaristías serán como hemos relatado anteriormente, el último día se impondrán las medallas a los nuevos cofrades, que previamente habréis abonado su importe (9 €) como fecha tope 12 de abril, para la imposición deberéis estar el día 13 de abril a las 19,45 h. en la capilla de las RR MM Isabeles para asegurar vuestra asistencia a fin de imponer únicamente los que estén presentes.

ADORNO DE LOS PASOS: El martes 19 de abril a las 16,00 h. en la Catedral Nueva se adornarán los pasos, pedimos vuestra colaboración, si queréis contribuir a adorno lo podéis hacer entregando vuestro donativo o aportando flores (claveles rojos) y sobre todo con vuestra presencia física.

El sábado día 23 a las 10,00 h. se procederá a la preparación de la cruz de flores que nuestra cofradía sacara el Domingo de Ramos, necesitamos vuestra colaboración.

PROCESION: Se pone en conocimiento de los hermanos que han portado algún ornamento procesional se pongan en contacto con el 2º Hermano Mayor, a mas tardar el día de la Junta General, para saber si sigue contando con vosotros, si ese día no se ha comunicado se entenderá que renuncia a portarlo.

COMO RECORDATORIO A TODOS LOS HERMANOS Y HERMANAS QUE A LAS 12 DE LA NOCHE TENEMOS ESTIPULADA LA SALIDA PENITENCIAL NO LO OLVIDEÍS Y EL PROGRAMA A SEGUIR ES EL SIGUIENTE:

21.30 h. APERTURA DE LA PUERTA DE LA CATEDRAL (Patio Chico)

22.15 h. EUCARISTÍA OFICIADA POR EL PADRE TOMÁS.

23.00 h. ENTREGA DE ORNAMENTOS

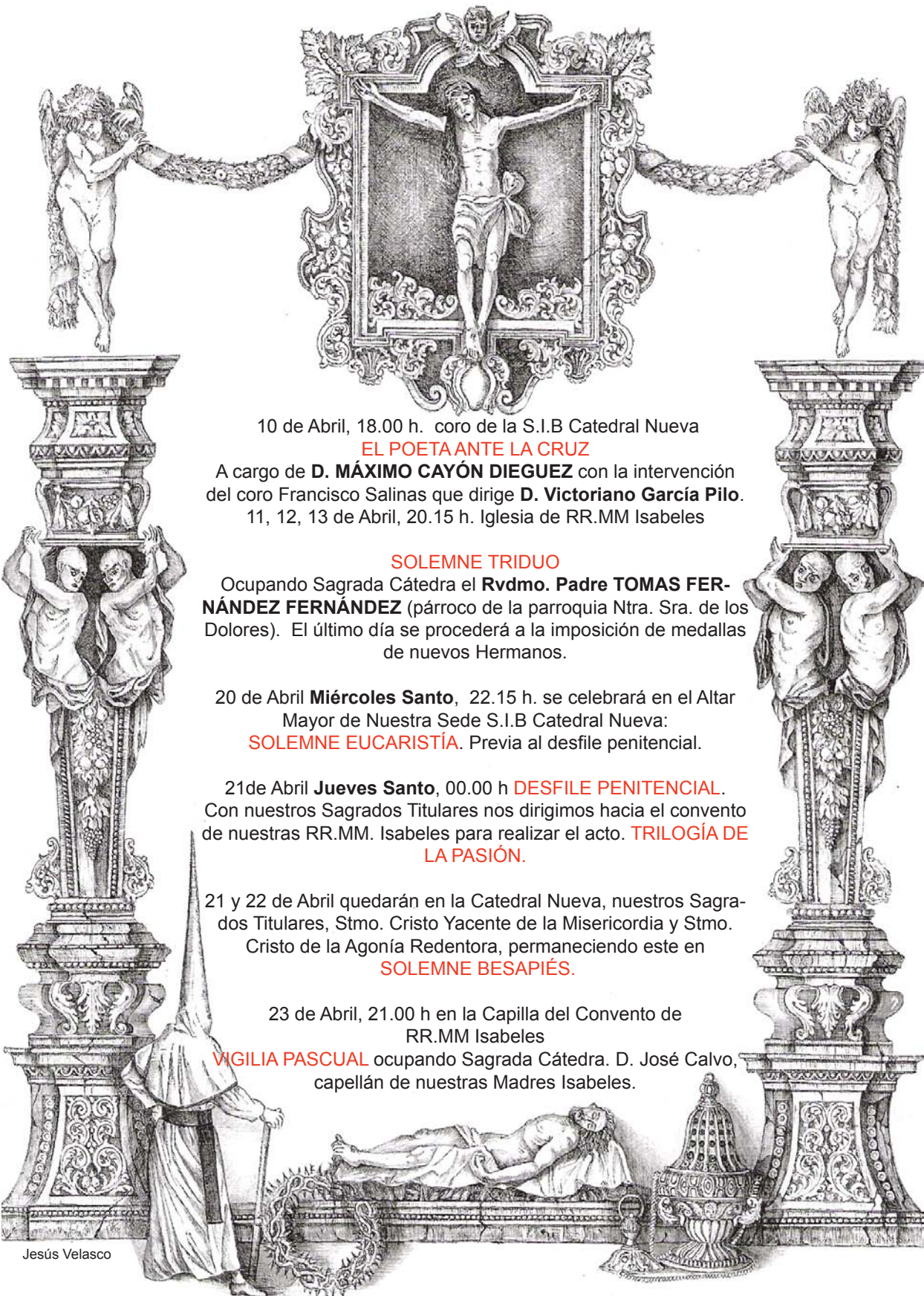
23.30 h. RUEGO A LOS FAMILIARES QUE ABANDONEN EL TEMPLO.

23.45 h. PROMESA DE SILENCIO EN EL ATRIO DE LA CATEDRAL

00.00 h. SALIDA PENITENCIAL POR LA PUERTA DE RAMOS.







10 de Abril, 18.00 h. coro de la S.I.B Catedral Nueva

EL POETA ANTE LA CRUZ

A cargo de **D. MÁXIMO CAYÓN DIEGUEZ** con la intervención del coro Francisco Salinas que dirige **D. Victoriano García Pilo**.
11, 12, 13 de Abril, 20.15 h. Iglesia de RR.MM Isabeles

SOLEMNE TRIDUO

Ocupando Sagrada Cátedra el **Rvdo. Padre TOMAS FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ** (párroco de la parroquia Ntra. Sra. de los Dolores). El último día se procederá a la imposición de medallas de nuevos Hermanos.

20 de Abril **Miércoles Santo**, 22.15 h. se celebrará en el Altar Mayor de Nuestra Sede S.I.B Catedral Nueva:

SOLEMNE EUCARISTÍA. Previa al desfile penitencial.

21 de Abril **Jueves Santo**, 00.00 h **DESFILE PENITENCIAL**.

Con nuestros Sagrados Titulares nos dirigimos hacia el convento de nuestras RR.MM. Isabeles para realizar el acto. **TRILOGÍA DE LA PASIÓN**.

21 y 22 de Abril quedarán en la Catedral Nueva, nuestros Sagrados Titulares, Stmo. Cristo Yacente de la Misericordia y Stmo. Cristo de la Agonía Redentora, permaneciendo este en

SOLEMNE BESAPIÉS.

23 de Abril, 21.00 h en la Capilla del Convento de RR.MM Isabeles

VIGILIA PASCUAL ocupando Sagrada Cátedra. D. José Calvo, capellán de nuestras Madres Isabeles.

Gracias a Dios

Permítame el lector de esta revista Cruz de Guía que primero le confiese que he escrito bajo el seudónimo “Luna de Nissan” en varias ediciones de este boletín. Dicho esto quería también decir que estas letras van dedicadas a mi padre, que es la primera persona que me llevó cogida en brazos a ver una procesión y ha sabido enseñarme todos los vericuetos de nuestra Semana Santa. Enterarme siendo tan pequeña de lo que sucedía, no creo que me enterara de mucho, pero sí que año tras año y a la edad de cinco años sabía perfectamente el nombre de cada paso y autor, sitios únicos de Salamanca donde recrear la Pasión de Nuestro Señor, los acordes de “Mater Mea” o “Nuestro Padre Jesús” han compuesto parte de la banda sonora de mi vida.

Mi primer recuerdo del Cristo de la Agonía Redentora se remonta muchos años atrás, como ya relaté gracias a la luna de nissan, me provocaba un miedo terrible cuando no recibía culto y la melena enmarañada ocultaba su rostro. El siguiente recuerdo se remonta a los primeros compases de la cofradía, cuando se había fundado. Quien por entonces ejercía las funciones de Hermano Mayor de la misma nos explicó con entusiasmo la perfecta anatomía de la talla del Cristo. Nunca olvidaré esa sensación de cercanía ante aquel crucificado que tanto terror había alimentado en mi niñez.

Recuerdo con mis padres y mi hermano esa misma Semana Santa en Anaya, la primera Salida Penitencial. Aquel silencio penetraba hasta el alma. De blanco, los cofrades las dos filas avanzaban ante nuestros ojos. Alcé la vista para verle la cara. La cara de Jesús, muerto ya, pues la lanzada en el costado así lo corrobora. Muerto en la cruz. Como años más tarde comprobé en “La pasión”, la película de Mel Gibson. en uno de los planos de la crucifixión, Jesús de Nazareth agoniza siendo la postura del cuerpo muy parecida a la de nuestra imagen titular.

Si decidí pertenecer a esta cofradía fue por estos recuerdos, en parte. Cuando eres joven las fuerzas no faltan y mi mirada era totalmente innovadora. De ese entusiasmo juvenil nacieron ideas pero sobre todo las experiencias resultaron gratas pues el empuje de aquel grupo de cofrades era arrollador. Y gracias a Dios he podido observar de cerca esto que se llama “religiosidad popular” de un modo latente. He vivido con los hermanos los intensos preparativos del día de la cofradía el último domingo de Octubre, y hasta conseguí ayudar a trasladar al Cristo Yacente de la Misericordia. He participado humildemente en algún acto cuaresmal y también de Navidad, y en definitiva puse mi granito de arena cuando pertencí a la Junta de gobierno de nuestra cofradía. Con la responsabilidad de aquellos años en los que gané experiencias de fe y de vida. No me queda ya nada más que dar gracias a Dios por mantener esta fe inquebrantable entre todos los hermanos. Gracias a Dios por los que vienen: los niños y jóvenes: relevo al que dejamos nuestra experiencia viva.

Y gracias a Dios por todos y cada uno de los momentos en los que la palabra “hermandad” ha tenido y tiene sentido para mí. Gracias, Ángela, por haberme acompañado en este camino. Que descubramos el rostro verdadero de Jesús de Nazareth en esta primavera mientras la Luna de Nissan observa atentamente nuestros pasos hacia la Pascua. María Dolores Herráez Cubino.

El conflicto de los tres yacentes

Un buen indicativo para comprobar que las instituciones han alcanzado ya la madurez consiste en descubrir si son capaces de asumir con naturalidad los episodios más penosos de su pasado, analizándolos con el sosiego y tranquilidad del sentirse ya seguras de sí mismas. Con las personas sucede algo parecido, sobre todo cuando ironizan sobre sucesos que en su día llegaron a ser hasta humillantes. La extinción de los tabúes y pasiones es siempre un buen indicio.

En la historia de nuestra cofradía –con las demás sucede lo mismo– existen varios ejemplos de aquello sobre lo que no se debe hablar, o no conviene hacerlo para evitar que el pulso se acelere más de lo debido. Pero como al transitar por el aniversario argénteo parece que comienzan a superarse los viejos traumas, me atrevo por vez primera a abordar con sentido crítico uno de esos trances dolorosos, el del Cristo yacente que no fue.



Quien puso en marcha todo esto fue Ángel Ferreira, que pensó para Salamanca una procesión de Cristo Yacente en línea zamorana. Y para ello fundó, junto a un pequeño grupo de personas, una cofradía penitencial en mayo de 1984, la nuestra, bajo la advocación de Cristo Yacente de la Misericordia. Y estos primeros cofrades pensaron, ni más ni menos, que Venancio Blanco podía realizar la imagen. Aunque el escultor no se dedicaba a la imaginería, su categoría era lo suficientemente contrastada como para salir ai-

roso del reto. Entonces dirigía la Academia Española de Bellas Artes en Roma y era uno de los referentes de la escultura nacional, con una buena parte de su obra en bronce dedicada al tema religioso. El hecho de ser salmantino podía facilitar que aceptase realizar una obra para la Semana Santa de la ciudad. Y así fue. En agosto de 1984 se llegó a un acuerdo con el escultor. De regreso a Roma el artista realizó catorce maquetas en barro y seleccionó seis, que envió a la cofradía para que eligiese. El precio de dos millones de pesetas, con las facilidades de pago que se daban, podía ser asumible.

La cofradía, sin embargo, no acaba de marchar. Grandes ideas, muchas ilusiones, pero muy poquita gente y nada de dinero. El proyecto quedaba estancado y era necesario reconsiderar el plan de trabajo. Y se decidió buscar otra imagen, para dar un impulso a la cofradía y poder contar con medios para encargar el yacente a Venancio Blanco. De esta forma surgió todo lo del Cristo de la Agonía Redentora, con el acto de El poeta ante la cruz, que se inicia en 1986, y la procesión del Miércoles Santo, que se verifica por vez primera al año siguiente. Era un poco paradójico, pero la cofradía del Yacente desfilaba con un crucificado.

Consecuencias de este giro fueron el establecimiento en la catedral y el disponer un buen número de hermanos, casi doscientos, para afrontar en serio el reto del yacente. De cara a su promoción se expusie-

ron en una galería de arte, Miranda, las maquetas y se abrió una suscripción popular, que no sirvió para mucho. De todas formas, al consolidar la cofradía con la procesión del Cristo de la Agonía Redentora, la imagen del Yacente se veía ya más cerca. Sin embargo, cuando la cofradía estaba en estas cuitas, salta la noticia de que la hermandad entonces omnipresente –Amor y Paz– va a realizar también una imagen del yacente. Ellos afirmaban que la idea primera fue suya. La Cofradía de Cristo Yacente se había fundado como tal en 1984 y ese mismo año contacta con el escultor. Los medios de comunicación dieron cuenta de ello. Y avanzado 1987 llega la noticia de que la hermandad arrabaleña está también en ello.

La cuestión de fondo estaba clara. El fundador de la Cofradía de Cristo Yacente era el mismo que el de Amor y Paz y fueron en buena medida sus discrepancias con la presidencia de Amor y Paz, ocupada por Daniel Herrero, las que llevaron a la nueva fundación. El debate se centraba en quién tuvo antes la idea, algo realmente imposible de saber. Lo que sí es cierto es que para materializarla



una cofradía empieza a trabajar en 1984 y la otra en 1987. Lo que hubiese en el interior de las mentes no podemos considerarlo. La pugna fue muy seria. Las discusiones en cabildos, Junta Permanente y Obispado protagonizaron la actualidad cofrade de aquellos meses. La todopoderosa Hermandad del Cristo del Amor y de la Paz reivindicaba su derecho a salir en procesión con la imagen de un yacente, porque la idea había sido suya según el testimonio de algún cofrade. La Cofradía Penitencial de Cristo Yacente afirmaba que a ella competía en exclusividad esta procesión, puesto que desfiles como el de las palmas, resucitado o yacente, sólo debía haber uno por ciudad. Y para ello disponía de la fuerza de las evidencias, como el acta fundacional, estatutos, información en prensa... Que desde 1984 se estaba trabajando en esta línea era innegable.

Como la Hermandad de Amor y Paz disponía de medios, encargó una imagen de Cristo yacente a Vicente Cid y anunció su presentación para la Semana Santa de 1988. Se llegó a decir que la procesión podría salir de la Catedral. La cofradía apeló ante el obispo y la resolución, como suele suceder, fue de compromiso. La hermandad trastormesina podría realizar su procesión, pero olvidándose de la catedral y sin utilizar la palabra yacente, puesto que el título lo tenía ya la cofradía. Así es como empezó, en 1989, la marcha penitencial del Cristo de la Liberación.

La Cofradía de Cristo Yacente seguía sin la imagen y la procesión del yacente, aunque fuese bajo una denominación distinta, la organizaban otros. Herida un poco en su orgullo, la cofradía decidió realizar el encargo formal de la imagen. Varios cofrades asumieron voluntariamente una cuota extraordinaria para poder afrontar los pagos mensuales. Estaban convencidos de que la imagen de Blanco tendría tal fuerza que anularía la de Amor y Paz.

Con el artista trabajando en la imagen surgió una nueva polémica, esta vez ad intra. La junta de gobierno se dividió entre los partidarios de realizar una procesión de Cristo Yacente, tal como había pensado el fundador, y los que entendían que la cofradía no estaba en condiciones de asumir dos procesiones y, por lo tanto, lo mejor era integrar el yacente en la del Cristo. Porque una cosa estaba clara, al Cristo no se podía renunciar. Había calado en Salamanca, tenía muchos devotos y el acto más significativo de la cofradía, El poeta ante la cruz, giraba en torno a él. Aparte estaba el vínculo recién iniciado con el convento de Santa Isabel. La divi-

sión de la junta de gobierno se extendió al resto de los cofrades. Para solventar el problema, en la asamblea de octubre de 1989 se sometió a votación si el yacente iba en procesión propia, en la madrugada del Viernes Santo, o salía junto al Cristo en el desfile ya existente. Ganó la segunda opción.

En desacuerdo con la decisión de la junta general dimitieron el hermano mayor y su segundo y forzaron unas elecciones anticipadas para el 3 de diciembre. La asistencia fue masiva, dada la campaña soterrada de las semanas previas. La candidatura de Ángel Ferreira incluía en su programa las dos procesiones y la encabezada por Félix Torres la asunción del resultado de la asamblea de octubre. Por estrecho margen venció la candidatura de Torres, de manera que la pugna entre la procesión única o diferenciada quedaba resuelta. Mucho más con el apartamiento voluntario de quienes promovieron la procesión del Yacente.

La nueva directiva se hizo cargo de la cofradía y viajó a Madrid para resolver la cuestión de la entrega de la imagen, a punto de terminarse. Pero Venancio Blanco, informado de los acontecimientos en la cofradía, se negó a entregarla. Sus argumentos, que el encargo lo recibió de otros y la imagen era solo para una procesión. El fondo, que la imagen significaba mucho para él. El Cristo yacente volviendo a la vida era una idea genial, única en la imaginería procesional. Mucho más cuando en ella había volcado ese deseo de trascender a la muerte que tanto le obsesionó cuando en pleno proceso de elaboración se produjo el fallecimiento de su hermano. El artista quería quedarse con la imagen y la cofradía le dio el pretexto. Los primeros pagos ya estaban realizados, pero la situación quedó empantanada y la nueva directiva buscó otras vías para conseguir una imagen de Cristo yacente.



La mejor solución que encontró fue convocar un concurso público de maquetas. Se presentaron seis autores y los bocetos se expusieron en el zaguán del Ayuntamiento durante la segunda quincena de junio de 1990. La responsabilidad de elegir imagen, a partir de las maquetas anónimas, se le transfirió a los cofrades, los únicos que podían votar. Fue una decisión muy democrática, pero sin el concurso de voces autorizadas, los especialistas en arte. La maqueta elegida fue la de Enrique Orejudo, que unos meses antes había presentado la imagen de Nuestra Señora del Silencio para la hermandad de Pizarrales. Quedaron descartadas las propuestas de Fernando Mayoral, César Valle, Gerardo Sánchez Cruz, Mariano Nieto y Eduardo Zancada.

La mejor solución que encontró fue convocar un concurso público de maquetas. Se presentaron seis autores y los bocetos se expusieron en el zaguán del Ayuntamiento durante la segunda quincena de junio de 1990. La responsabilidad de elegir imagen, a partir de las maquetas anónimas, se le transfirió a los cofrades, los únicos que podían votar. Fue una decisión muy democrática, pero sin el concurso de voces autorizadas, los especialistas en arte. La maqueta elegida fue la de Enrique Orejudo, que unos meses antes había presentado la imagen de Nuestra Señora del Silencio para la hermandad de Pizarrales. Quedaron descartadas las propuestas de Fernando Mayoral, César Valle, Gerardo Sánchez Cruz, Mariano Nieto y Eduardo Zancada.

Una vez que se hizo pública la decisión de los cofrades, Orejudo comenzó a trabajar en la imagen para poder cumplir con los plazos. El yacente estuvo en marzo de 1991 y se bendijo en la Catedral Vieja el domingo de pasión, antes de El poeta ante la cruz. Desde ese año sale en procesión acompañando al Cristo de la Agonía Redentora. La conjunción es atípica en la Semana Santa, puesto que las procesiones de dos pasos no suelen reunir dos cristos; mucho menos crucificado y yacente. Pero todo tiene su explicación, que en este caso viene dada por la propia historia de la cofradía, de la que no puede evitar ser rehén.

F. JAVIER BLÁZQUEZ VICENTE

A Sor Amparo. A Sor Amada

Cuando pensaba escribir sobre las RR. MM. Isabeles de nuestro querido Convento de Santa Isabel de Hungría y contar algo de lo que han representado a lo largo de estos cerca de veintisiete años desde que se fundó Cofradía jamás pensé ponerme triste y melancólico. El echar la vista atrás pueda hacernos caer en la tentación de sufrir por lo que podemos haber perdido, por quienes se han ido tan pronto y olvidarnos lo conseguido hasta hoy.

Los que hemos vivido bastantes años y tenemos buena memoria recordamos cosas, anécdotas e historias: en mi caso me quedo en veintitrés procesiones ya que en 1989 no procesioné y en 2003 tampoco, pues estaba convaleciente de una lesión en la rodilla.

Pensaba contar alguna vivencia, algún recuerdo de lo que ocurrió entre bastidores... pero lo que pueda considerar de interés - al menos para mí- puede esperar ante la obligación moral de aportar un pequeño homenaje a las hermanas que nos han dejado apenas hace unos meses. Si el centro de nuestra Cofradía es nuestro ahora llamado “Cristo de la Agonía Redentora” que nos aúna a todos; también desde hace cerca de veinte años tenemos cerca del corazón al “Cristo Yacente de la Misericordia” que, pese al contrapunto de sus escasos años, fue el verdadero motivo desencadenante del nacimiento de esta Cofradía.

Tras la primera salida se pensó buscar un sentido, darle un destino mas que sacar nuestro Crucificado hasta la Plaza Mayor, y se decidió acercarse hasta las Isabeles devolviéndolas “su imagen” por unos instantes en el recogimiento de la madrugada del Jueves Santo.. El destino quiso que fuera el mismo día que un lejano 1836 dejó el convento en brazos de unos fieles y se depositó en la S.I.B. Catedral Nueva de nuestra ciudad evitando así la pérdida de la imagen más querida de la comunidad como víctima de la desamortización. Luego, pese a intentar recuperarlo, durmió un plácido olvido en la catedral hasta que nació la cofradía. Gracias a estudios del recientemente fallecido, y primer asesor religioso de esta cofradía, D. Rafael Sánchez Pascual hemos recuperado parte del pasado de nuestro cristo.

Las Isabeles nos han acogido desde que el 5 de mayo de 1984 se fundara la cofradía y, por desgracia, a veces también han llorado con nosotros lo mismo que se han congratulado en nuestras alegrías y celebraciones pidiendo siempre por nosotros.

Ya ese mismo verano de 1984 una de nuestras madres partió a mejor vida y, por desgracia, un par de veces parecieron querer irse con El Altísimo de dos en dos unidas como este último verano en que nos ha dejado Sor Amparo y Sor Amada. Cuando nació nuestra cofradía la comunidad eran veinte hermanas y hoy aquí rezan por nosotros tan solo diez.

He tenido la suerte de conocerlas mejor desde 1993 en que Marisa, ahora mi mujer, pasó a ser

secretaria de esta cofradía ; luego me hicieron el honor de dejarme ayudarlas un poco, de devolver en una minúscula parte todo el amor y cariño que nos tienen.

Sor Amparo partió con el alma dispuesta, con un adiós que espero sea un “hasta luego” pues ellas desde el cielo velan por sus hermanas y por todos nosotros. Sor Amparo era el apoyo y pilar sobre el que descansaba la comunidad como recoge el salmo de su epitafio:

“El Señor es mi roca, mi fuerza y salvación.”

Sor Amada la siguió pocos días después sonriendo ante la llamada de El Padre.

Como empecé esta carta de agradecimiento a nuestras madres, dije que podría caer en la tentación de ponerme triste y melancólico... pero miremos a nuestro alrededor y demos gracias por lo afortunados que hemos sido gozando de la amistad, del cariño de muchos de los que forman esta cofradía. Los niños que hoy nos rodean son nuestra esperanza.

Nuestra comunidad de monjas es cierto que ahora es más pequeña pero ...¡ cuántas hermanas han rezado en nuestro convento desde hace más de quinientos sesenta años! Ya deseáramos

para la Cofradía tantas generaciones futuras de cofrades como hermanas han pasado y pasarán por “nuestro convento”. Debemos recordar que “Cofradía” viene de “co-frater” o, más o menos, “co-fraternal” por lo que si nosotros no nos sentimos hermanados en nuestra fe alrededor de nuestras imágenes nuestra procesión apenas será un desfile con hábitos o trajes más menos bonitos pero vacía de todo sentido..

FRANCISCO JOSÉ JASPE Y ANIDO



El último sudario de Madre Amparo

La madrugada del próximo Jueves Santo, que será 21 de abril, el Cristo de la Agonía Redentora echará en falta a una de sus clarisas cuando arribe al convento de las Madres Isabeles. El 31 de julio de 2010 fallecía Madre Amparo, la veterana de nuestras hermanas. Poco puedo decir de ella, pues sería exagerar mis seis años de pertenencia a la cofradía, pero guardo para el recuerdo una última imagen de esta monja de clausura, vivida el pasado Domingo de Resurrección, que comparto ahora con vosotros.

Como ya es tradición* para mí, esa mañana acudí con Julián a llevar al convento el antiguo madero de nuestro Crucificado que sacamos en procesión y al que las religiosas veneran el resto del año...

La cruz reposa sobre un cojín, al fondo de un pasillo, escoltada por fotografías del Cristo que tantos años colgó de ella. De pronto, enérgica y vivaracha como si no tuviera que utilizar una muleta para desplazarse, aparece Madre Amparo, quizás la que con mayor entusiasmo espera nuestra visita matinal, que ya se demora. Su ilusión lo es más si cabe porque ha confeccionado un nuevo sudario para el madero. Con el mimo del que brinda lo mejor que tiene, se afana – con impaciencia por creer que nos puede estar incomodando su esmero – por colocar cuantos alfileres son necesarios para que allí, abrazado a la cruz, penda su último sudario. Y así lo hace. DEP.



* Sobre las “intra-tradiciones” que escribí en el último *Cruz de guía* conviene anotar una fe de erratas bien apuntada por Carlos Alcántara. Hablaba entonces de las “nativas del desmontaje” de la mujer de Antonio el de Álcar, que no son tales, sino arroz con leche, aunque igualmente bueno.

Más allá del error, poco hay que añadir este año al apartado de “aquello que acostumbramos a repetir”. No ha habido sugerencias y sólo he observado una tradición de esas que necesitan sentido del humor para ser entendida. Y es que Ángela, nuestra afanada secretaria, tiende a ahogarse mientras procede a la lectura del acta de la reunión anterior, antes de ser aprobada. Al quite está, a su izquierda, el capitán del barco con una botella de agua para que *Angelita* beba y pueda continuar. ¿Se aprueba?

Historia de una transformación

A ti, que entras en esta cueva y ves mis restos tendidos en este lecho de hierbas, va dirigida esta carta, como testimonio postrero de la obra hecha por Dios en mi vida. No muevas ni entierres mi cuerpo, pues has de saber que no importa dónde quede el cuerpo mientras el alma esté con el Amado, en abrazo seguro y confiado, por la eternidad.

Que ¿quién soy?..., que ¿cómo me llamo?... Lo segundo poco importa, pues pocas veces me llamaron por mi nombre; en cuanto a lo primero, te contaré mi historia, no por enorgullecerme de méritos que no poseo, sino para que contemples la obra que Dios, que me amó, hizo en mí y renazca en ti la esperanza y llegues a conocerlo y a amarlo como yo le amé y le sigo amando mientras te escribo esta carta y le amaré, como El quiere y yo in-tuyo, por la eternidad.

La primera vez que Le vi, iba apenas cubierta con una sábana y zarandeada de un lado a otro por hombres malos, lascivos, que me tendieron una trampa para acusarme y ponerle a prueba a El; a todos ellos conocía, en el más amplio sentido de la palabra, incluido aquel que les sirvió de cebo. ¿Mi nombre?, no les importaba, yo era solo “la adúltera”, una simple coartada para un vil intento de acusación, pero “el adúltero” no estaba allí, escarnecido conmigo; ya había hecho su trabajo y ahora les tocaba a ellos, “los adúlteros”, de toda edad y condición, terminar la obra empezada.



Al llegar a donde El estaba, me arrojaron al suelo, a sus pies, en medio del grupo que le escuchaba, con violencia inusitada, interrumpiendo su predicación. ¡Ah, esos benditos pies que fueron mi primera visión de El y que nunca me cansaría de abrazar y de besar! Esos pies que se acercaron a mí después de que El les dijera a todos que arrojaran su piedra sobre mí si estaban libres del pecado que me imputaban. Nadie quedó allí, ¡qué gran verdad! Sólo yo, como aceite derramado a sus pies, hecha un mar de lágrimas y confusión: La muerte había estado muy cerca esta vez y era fuerte, muy fuerte, su olor, pero más fuerte y cercana había sido “la Vida”.

Entonces se arrodilló ante mí. La sábana hecha jirones apenas me cubría nada, pero El me miró de tal forma que me sentí vestida y casta, como una de las vírgenes del Templo; nadie me había mirado nunca así. ¡Cuánta pureza y amor hallé en aquellos ojos! Me sumergí en ellos y fue como un bautismo en las aguas del Jordán; había encontrado mi sitio: Mi sitio era allí, mi sitio era El, que así me miraba. Y luego su voz, esa voz bendita que nunca olvidaré y que reconoceré enseguida cuando llegue a su presencia, me envolvió como un bálsamo, como un vestido nuevo de gala y de triunfo y me recreó: “Yo tampoco te condeno”. ¡Ah, mi Dios bendito! Era el primer nacido de mujer que no me reprochaba ni me condenaba, sino que me bendecía.

En un momento vi pasar, como un torrente impetuoso, todos los pecados de mi vida, como una confesión silenciosa, pues no podía articular palabra, y, sin sentir vergüenza por ellos ante El, lloré arrepentida, mientras que en el lugar que ellos ocupaban quedaron paz, perdón, amor, virginidad, pureza... estaba siendo recreada;

ya no era más “la mancillada”, ahora era “la regenerada” y todo se lo debía a El, que así miraba. Sólo Dios podía hacer algo así; y en El estaba Dios y El, ahora lo sé, era Dios, vivo y actuante, en forma humana, junto a mí y en mí, “la indigna”, “la impura”... “la digna”, “la pura”, “la recreada”. Después cubrió mi desnudez con su manto y me dijo en un susurro: “Vete en paz y no peques más”. Y por Dios que así lo hice: no volví a pecar más, pues ya sólo a El pertenecían mi corazón y mi alma, todo mi ser; ya sólo de Dios, para siempre, quería ser.

Entonces tomé una determinación: recogí todas mis joyas y mi perfume más caro, todo aquello que fue fruto y anzuelo de mi pecado, y ataviada con mis mejores galas, como la primera dama de un Rey mayor que David y Salomón juntos, le busqué, como la esposa del Cantar de los Cantares, por toda la ciudad, hasta que lo encontré en la casa de un magnate llamado Simón, apodado “el leproso”.

No fue difícil entrar, pues frecuenté la casa en el pasado y todavía se acordaban de mí. En seguida me reconocieron, sorprendidos por mi osadía, tanto el dueño como los invitados. ¡Cómo no, todos ellos me habían “conocido” en la vida que había dejado atrás!, y muchas de mis joyas eran suyas y gran parte del perfume que traía, también. ¿Mi nombre?, no les importaba, sólo mi cuerpo, me llamaban “la magdalena”, pero para ellos era “la pecadora” y ellos, “los pecadores”, sin remordimiento alguno de pecado y, al menos esta vez, sin piedras en las manos, entre miradas sucias, lascivas y cargadas de viles recuerdos, me señalaban y se hacían lenguas de mí, entre guiños y meneos de cabeza. Pero yo sólo tenía ojos para El, el único que, recatado, aguardaba en silencio, sin levantar la mirada.

Olvidada de todo y de todos, me acerqué a El por detrás y me arrodille junto a sus amados pies. Entonces, entre lágrimas de arrepentimiento y gratitud, comencé mi confesión: Me fui despojando, una a una, de mis joyas, cada una de las cuales representaba un pecado o muchos pecados a la vez, y las ponía a sus pies, que regaba copiosamente con mis lágrimas y, a falta de toalla, secaba con mi pelo tanto atrevimiento, tanta gratitud, tanto amor, su perdón completo, mi candor recién hallado, mi pureza y virginidad recuperadas. Entonces quise derramar para El lo que fuera el arma de mi pecado y ungir aquellos benditos pies con algo más digno de El que mis pobres lágrimas; mas como aquel ungüento perfumado era más denso que mi antigua culpa y se negaba a salir, tuve que quebrar el frasco contra el suelo, como quebrada estaba mi alma cuando Le conocí, y el aroma, antes pecado, subía ahora, regenerado, como el incienso de la tarde ofrecido a Dios en su Templo.

Ante los reproches de todos, que le salpicaban también a El, mi Señor salió nuevamente en mi defensa y, en atención a mi devoción por El, perdonó todos mis pecados y expulsó todos mis demonios, algunos dicen que eran siete, no los conté, sólo le miraba a El, sólo le escuchaba a El y salí de allí llena del Amor de Dios, renacida y con una esperanza firme en mi pecho: ¡Renacería a una vida nueva en la que sólo existiría El, en la que sólo viviría por El y para El! Regresé a la casa familiar y mis hermanos, Marta y Lázaro, me acogieron junto a ellos. Les conté todo lo que El había obrado en mí y ellos me dijeron que El era su amigo y que solía hospedarse en nuestra casa cuando asistía a Jerusalén para la Pascua. ¡Se me salía el corazón del pecho por la emoción! Si era así, ¡ojalá que la Pascua se adelantara aquel año para acogerlo bajo mi techo, lo antes posible, como El me acogió a mí!

Y así, en la primera ocasión en que apareció por casa, durante la cena, dejé a mi hermana sola en la cocina

y me escabullí para darle a El mi sorpresa. Mi corazón latía fuertemente en mi pecho. No sabía explicarlo, era un impulso fuerte, una necesidad imperiosa de repetir el gesto de “la pecadora” siendo ya “la renacida”, “la recreada”, y no en casa ajena, sino en mi propia casa. Me olvidé de mi familia, de los invitados y del qué dirán, y mi amor y gratitud se derramaron, una vez más, en forma de perfume, sobre aquellos adorados pies del Mensajero que trajo la Buena Noticia de la salvación a mi vida, mientras se los enjugaba, nuevamente, con mis cabellos. Fueron, entonces, alguno de sus santos apóstoles y de mis invitados los que, con su incomprensión, me afrentaron en mi propia casa, poniendo a los pobres por pretexto. Una vez más, no importaba mi nombre, yo era “la derrochadora” y nuevamente El salió en mi defensa y dijo que aquello era para su sepultura. Sentí que una espada helada me atravesaba el corazón... ¡No, no era esa mi intención!... ¿A qué se refería?

Pero así fue. Poco después le mataron, colgándolo de un madero, y no pude hacer nada para impedirlo cuando todos gritaban enloquecidos al gobernador: “¡Crucifícale, crucifícale!”; sólo pude estar a los pies de la cruz, a sus pies. Y ya no eran mis lágrimas y mi perfume los que escurrían de ellos, sino su sangre preciosa, que yo no alcanzaba a enjugar con mi pelo, como siempre había hecho, para que no se perdiera en la tierra. Cuando por fin lo bajaron de la cruz, cogí entre mis manos aquellos pies rotos que un día se me acercaron para darme vida y que ahora yacían muertos y los lavé con mis lágrimas y los enjugué con mi pelo, como aquella primera vez, y no los solté hasta que lo depositaron en el sepulcro y me arrancaron de su lado para rodar la piedra.

El Shabbat transcurrió exasperantemente lento, pero por fin llegó el primer día de la semana y madrugué para ir al sepulcro y correr la piedra -ya me ayudarían los soldados- y ungir su cuerpo para la sepultura, tal como El había dicho aquella vez en mi casa. Pero, cuando llegué, no había nadie, los guardias se habían ido, la piedra había volado y mi Señor había desaparecido. Desconcertada, me dejé caer al suelo y lloré de impotencia. Entonces, una vez más, su voz resonó sobre mí. Yo no daba crédito a lo que oía. El pronunció mi nombre: “María” -a El sí que le importaba mi nombre-, y lo pronunció con el mismo tono de voz de aquella primera vez, el día de mi visitación, en que me susurró que me fuera en paz. Levanté la cabeza. Volvía a estar como aceite derramado a sus pies, como aquella primera vez, pero esta vez no permitió que me abrazara a sus pies, sino que me levantó y me envió en misión a mis hermanos y, desde aquel momento ya no fui más una mujer que le seguía a todas partes, como tantas otras, sino su apóstol entre mis hermanos y su testigo entre mis semejantes.

Y ya que sabes mi nombre, te diré también el Suyo. El es Jesús, Jesús de Nazaret, el Mesías esperado, el Hijo de Dios, de María y de José, mi Amado y Amigo, mi Rey y Señor, mi Salvador, el Amor de mi vida y de mi eternidad. El te espera para hacer en ti lo mismo que hizo en mí, por eso te trajo hasta aquí. Por favor, no te lleves esta carta, pues muchos más visitarán mi cueva y he de ser, también para ellos, testigo y apóstol de mi Señor, aun después de muerta, porque el Amor es más fuerte que la muerte y traspasa los cielos y salta hasta la vida eterna y sigue viviendo en El para siempre, ya sin ataduras vanas. Te dejo mi bendición. Vete en la paz de Aquel que te trajo hasta aquí y a Quien aquí has encontrado. Amén.

+ Salamanca, 16 de Febrero de 2011
P. JUAN JOSÉ CEPEDANO FLÓREZ, CMM

A todos los niños

Queridos niños:

Perdona que te escriba esta carta que nunca leerás, después de reflexionar, porque creo que muchas otras personas de cualquier edad sentirán la alegría y la tristeza que yo ahora mismo siento. Me siento ahora como una niña, tan sola como cuando “la Borriquilla” pasa por esa calle que este Domingo de Ramos te diré cuál es, cuando vayamos a la Catedral por el camino más corto, como mandan los cánones. Me siento ahora como un niño, tan sola como cuando ves consumirse el cirio, en el parón que nos dan todos los años antes de entrar en la Catedral.

Querido niño, mañana por a mañana vendrás por primera vez conmigo a sacar la palmita y a estrenar tu túnica, porque aunque todavía no tienes la edad, para salir por la noche ya tienes edad de salir este año de nazareno en la misma cofradía que sale tu padre. Mañana por la mañana me harás, mi niño, otra vez niña. Yo no tenía tu misma edad cuando la secretaria ni siquiera me preguntó el nombre para escribirlo en la base de datos... Y luego, cuando entre olor de humedad, sacaron del armario, una túnica que me midieron de hombros a talones, y yo orgullosa porque iba a salir en procesión de nuevo, orgullosa de que me la harían nueva. Mañana, niña, tú vendrás conmigo por tu palmita. Quiero enseñarte, niña, el camino más corto para que encuentres a Jesús. Te diré, como es tradición, que el domingo de ramos si no estrenas algo te quedas sin manos. No tendrán que preguntarte el nombre, como a mí tampoco me lo tuvieron que preguntar.

Pienso, ahora que te escribo esta carta, que mañana no me vas a hacer más vieja, sino que me vas a devolver a tus mismos años, porque he visto que tú mañana estrenarás mi misma ilusión de salmantina. Cuando estés recogiendo la túnica, no me mires, porque tendré húmedos los ojos, niña, porque me veré a mí misma recogiendo, con tanta ilusión, la túnica el primer año que salí. Y porque veré, niña, a mi hermano, sintiendo esta emoción que yo siento ahora.

Quizá, niña, no leas nunca esta carta que te escribo. No hace falta que la leas. Cuando me dijeron que este año, sí te dejaban, salir de nazarena... Cuando me dijeron que este año venías conmigo, pensé en la Puerta de Ramos de la Catedral el Domingo de Ramos. Tú no lo sabes, pero por esa misma puerta, hace ahora diecisiete años, salieron muchos Domingos de Ramos dos nazarenos juntos. Íbamos, como este año iremos, por el camino más corto para llegar a la verdad de Salamanca.

A todos los niños que durante diecisiete años han salido el domingo de ramos en especial a todos aquellos que lo harán este año por primera vez.

ÁNGELA MARÍA HERNÁNDEZ CABEZAS



Mi salida penitencial

La aurora presagiaba desde temprano que el día amanecería frío, pero en abril ya se sabe la meteorología oscilante.

Yo, como todas las mañanas, bajaba a abrir mi tienda. Era el primer año que no acudía a los preludios de lo que sería un día intenso, interesante, y diferente. Sí digo bien para mi la Semana Santa de 2010 fue diferente desde que comenzó. Algo se estremecía en mi interior. La mañana fue una continua conferencia con unos y con otros, diferente, como cambia la vida de un año para otro, este año tenía la responsabilidad al cincuenta por cien mitad en mi negocio: mi futuro, y la otra mitad en mi cofradía. Pero no por eso dejaba de preocuparme. Pero por la tarde mi responsabilidad y mi cariño hacia mi cofradía pudieron más. Cerré.

Ya en casa planché y adecué los hábitos y a las cuatro de la tarde ya estaba en el sótano todo preparado, menos la eucaristía previa. Claro que no, no podían faltar las torrijas, las afamadas torrijas del sótano de la Capilla de la Verdad estaban ocupando su lugar privilegiado. La eucaristía ya estaba preparada, todo listo en su lugar pero hacía fresquito, añoranza de la Semana Santa de 2009 a las siete y media después de todo ya estaba en casa, mi madre ultimando la cena tradicional: merluza rebozada, tortilla de patata y torrijas, esto se ha cenado en mi casa siempre el Viernes Santo hasta que dejé de salir en la Hermandad de la Soledad y lo cambiamos a la noche del miércoles.



Seguía siendo para mí una noche especial, entre los espectadores que se echan a la calle a ver nuestra salida penitencial, se debería encontrar él: Aquella persona que hizo que para mí la Semana Santa de 2010 fuera peculiar, diferente y distinta desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección, sí, él me dijo que vio la procesión, porque él es quien hizo parte de las fotos que ilustraban este pequeño escrito, sobre lo que significó para mí, mi noche era mágica, que se puede asemejar a la noche de Reyes, porque nunca sabes que sorpresa te deparará. Claro: él sí me vio, yo pasé por delante y yo no le ví y eso que es alto. Yo como siempre estaba en el Yacente, el jefe de paso alentando a los hermanos pero yo seguía sintiendo algo especial, estaba nerviosa, hacía frío, la lluvia amenazó, los plásticos estaban preparados para ponerlos en el momento que empezara el mas mínimo conato de lluvia.

Uf que susto, una voz en las Isabeles me llamó la atención, si, era ella, aquella persona a la que recurro cuando la veo en la Catedral cuando le dejo el capirote suele estar acompañada de su hermana y su mejor amiga, y luego con todo el cariño me ayuda a ponérmelo y me lo coloca, sí, este año fue la última persona a la que di un beso antes de salir. Me llamó él, salí a realizar la Promesa de Silencio, este año fue especial después de cuatro años les volví acompañar, hacía mucho tiempo que no sentía el calor del Atrio, el prolegómeno prometía una bonita Salida Penitencial. Los saludos a las autoridades siempre han corrido de mi parte, desde que soy secretaria y cuando están, busco a los directores de procesión con el cobra puesto en la misma sintonía, y con ese tono cariñoso y cómplice se escucha: *“Angelita ya está con ellos”*. -*Recibido. Abrimos la puerta y vamos fuera, a ver esas varas, luego guardarlas para que él no las pierda.*

Las instrucciones al jefe de paso y ayudantes del Cristo de la Agonía ya están dadas, saben lo que tienen que hacer, esperemos que este año sea del agrado de todos, mientras tanto, el serrín esparcido con antelación empezó a absorber la humedad que se había apoderado del pavimento y las rampas por las que discurría la procesión, dato llamativo porque las mismas húmedas, serían peligrosas para los hermanos de paso.

Todo transcurrió perfectamente llegando así a mi ansiada calle de la Compañía, mi calle por antonomasia, hasta que Dios quiera, la junta de gobierno me de permiso y los hermanos de paso me hagan un hueco la volveré a subir llevando sobre mis hombros al Yacente de mi cofradía pues en esos veinte minutos de ascenso, pasan por mi cabeza a modo de flashback todas y cada una de mis acciones, hayan sido buenas o malas las personas a las que quiero, quise y querré siempre. Luego me doy cuenta que hay que pedir perdón y que la procesión es el resultado del esfuerzo de muchos. Y así llegamos a la calle Calderón de la Barca, si para mí especial, ya lo decía desde el principio que este escrito es especial, a todas luces parece desordenado pero tiene un orden lógico y sentimental al mismo tiempo. Porque todo en mi vida es un desorden ordenado que yo solo sé el orden y la lógica. Espero que el sentimiento de este flashback sea de vuestro agrado, el poder pedir os disculpas y resarcirme del escrito del año pasado, y decir que Cruz de Guía es para mí como un privilegio el realizar, por eso este año estoy trabajando para que no vuelva a perder un ápice de su elegante prestigio.

Sí, para mí la calle Calderón de la Barca es extraordinaria por el significado de hermandad y sentimiento de cariño que se refleja en las caras de los que entramos capirote en mano junto a nuestras imágenes titulares, cuando nos fundimos en un abrazo en el mismo momento que cruzamos el umbral de la Puerta del Obispo. Pero ese no es el fin definitivo, hechas las despedidas y los abrazos; la Catedral va perdiendo ese murmullo, ese bullicio, se apagan los sonidos de la música, nos quedamos los de siempre a desmontar, para aquellos que no se han quedado nunca he de decir que curramos mucho, y nos reímos mas a eso de las siete y media hemos terminado, y en el *garito* (me permito este calificativo cariñoso a nuestra sede) los de siempre nos acercamos a tomar un *piscolabis* antes de marchar a dormir, terminamos con el arroz con leche *tu mujer cada año se supera...*



Este espíritu es el que yo quiero transmitir, es el que hace que hoy cuando estoy escribiendo se me caigan las lágrimas porque realmente sentir la cofradía no solo es respetar los arranques de cuantos estamos en la junta de gobierno, sino son también los momentos de trabajo y de hermandad vividos en su seno. Espero y deseo seguir escribiendo y dirigiendo esta revista con vuestra ayuda y colaboración. Hasta pronto de alguien que ha estado trabajando durante algunos años por un ideal. Todos y cada uno de vosotros los casi seiscientos miembros de la cofradía estáis representados en este escrito, pero hay menciones especiales que solo ellos saben quienes son, a todos vosotros gracias por haber os acercado a mí y haber aguantado alguna vez esos arranques, esa cabezonería y ese cariño especial que os tengo y me tenéis. Que la salida penitencial de este año sea diferente, que la viváis como si fuera la última.

ÁNGELA MARÍA HERNÁNDEZ CABEZAS

AL CRISTO DE LA AGONÍA REDENTORA

Cristo de la Agonía Redentora
allí donde el amor se hizo sangrante,
Cristo de luz y sombras anhelante
de soledad y fuego en largas horas.

Si tu sed es deseo y cantimplora
danos la lluvia, el agua acariciante
para sufrir contigo, y al instante
bajaré ante tu Cruz tan Redentora.

La tarde es nuestro encuentro moribundo
cuando llega la noche entre tinieblas
y el hombre se abandona a su suerte.

Ya está Cristo con todos. con el mundo,
el poeta ante la Cruz sin nieblas
roza la luz, más allá de la muerte.

José Ledesma Criado
Salamanca, 20 de marzo de 1988



José Ángel Barbero

MEDITACIÓN ANTE LA MUERTE DE CRISTO

En la ciudad, en su templo hecho plaza,
las cruces son un bosque de espesura
donde Jesús, mientras espira, traza
el signo de su amor desde la altura.

Treinta y tres años... Juvenil dulzura
para morir de muerte tan violenta.
Treinta y tres años... Corta arquitectura
para sufrir tan dolorosa afrenta.

¿Por qué nos has de redimir muriendo
si para hacerlo habrá otra herramienta?...
¿Por qué usar de este modo tan horrendo
si al rescate le valdrá cualquier renta?...

¿Por qué Dios solo admite el dividendo
que supone el sacrificio de su Hijo
en la flor de la vida?... No lo entiendo.

No acierto a descifrar el acertijo.
No acierto a comprender este misterio...
¿Renacer a través del crucifijo?...

¿La muerte por huir del cautiverio?...
Señor, mi Dios, a tu razón se emplaza
la duda que me crea tal criterio.

Ángel María de Pablos 2007



Alfonso Barco

Nuestra Navidad

La navidad se dice que es la celebración del nacimiento del Niño Dios, que es tiempo de amor y de paz, donde hay que olvidar rencores y perdonar. Pero navidad es navidad. Cada uno lo celebra y vive a su manera y hoy en día más que un acontecimiento espiritual, es un hecho comercial.

Para unos Navidad es tiempo de reposo, descanso, vacaciones, en cambio otros deben trabajar más de lo acostumbrado porque algunos de sus compañeros se fueron de vacaciones a "celebrar la navidad". Algunos llenan sus casas de luces y las calles y parques de la ciudad, se ven hermosos con coloridos que anuncian gozo y alegría, mientras otros ni siquiera tienen energía eléctrica.

Muchos preparan una gran cena en la noche de Navidad, es un banquete especial, mientras muchos otros no tienen un pan. En Navidad se ve a muchos niños reír, abriendo sus regalos y gozando de sus juguetes, pero también he visto a muchos niños llorar, porque no tienen un juguete.

Si esto es la Navidad, no quisiera que llegue diciembre, porque muchos se olvidan del Niño Dios; se hace tanta bulla y alboroto por las cosas que hay que comprar y por las que no se pueden comprar; la alegría, la risa, el despilfarro de los que tienen dinero se enfrentan a la rabia, la envidia y el llanto de los que no lo tienen. Me podrán decir que esto no sucede sólo en Navidad, que todos los días se vive en estas contrariedades. Sí, es verdad, porque todos los días nace el Señor. Como le dijo Simeón a María, refiriéndose al Niño: "Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción -¡y a tí misma una espada te atravesará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones" (Lc 2,34-35).

Me decía un amigo: para mí todos los días es Navidad, pues todos los días nace el Señor; no tengo que esperar que se llegue diciembre para darle un abrazo a mi padre, a mi hermano o a mi amigo y desearle que la paz y el amor de Dios habiten en sus corazones; estoy siempre dispuesto a perdonar a



quien me ha ofendido, sin esperar todo un año para abrazarnos y perdonarnos; siempre que puedo hago una obra de caridad y comparto lo que tengo con quien realmente sé que lo necesita.

Algunas veces he compartido con niños y he visto en esas caritas tristes unos labios sonreír y unos ojos con mirada de esperanza, porque esperar diciembre para mostrarles nuestro afecto, no necesito salir en las páginas sociales de los periódicos, porque Dios sabe como vivo y lo que hago y eso es lo único que me interesa.

Sabes, me encantan los poemas, los mensajes y las tarjetas; es una lástima que solo me lleguen en diciembre, pero yo con mi vida hago el esfuerzo para ser un mensaje viviente de amor, justicia, paz y esperanza cada día. Viviendo así he llegado a la conclusión de que todos los días es navidad, pues cada día mi corazón experimenta el amor y la paz de Dios. Cuando participo en la Eucaristía y recibo a Jesús me pregunto si se sentirá cómodo en este pesebre que es mi corazón. No te olvides, todos los días nace el Señor y navidad es navidad.

Cuando mi amigo se fue, me dije si esto es la navidad, quisiera que se llegue diciembre para darle gracias a Dios celebrando con gozo y alegría el nacimiento de su Hijo, que durante el año me ha ayudado a vivir en el amor y la paz que un día nos trajo.

No olvidemos, que Simeón profetizó a Jesús como signo de contradicción y que su presencia pondría al descubierto las intenciones de muchos corazones; que Jesús ha venido a salvar al pueblo de sus pecados y es el Emmanuel: Dios con nosotros y que los ángeles cantan: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".



Navidad es navidad, año tras año cada uno lo seguirá viviendo a su manera y tú ¿cómo la vivirás? La puedes vivir un solo día al año o todos los días del año. La decisión es tuya.

Este sentimiento navideño puede sentirse un día cualquiera acercándote a la Capilla de la Verdad cuando los maestros belenistas han terminado ya su magnífica obra, y se abre al público, las caras de felicidad de todos los cofrades remueve por dentro y hace que el año que viene te inspires más y lo hagas con mas entusiasmo, este año si te has acercado habrás observado la nueva iluminación, diurna y nocturna, el sonido de la cascada todo tiene un sentido en si mismo, un significado intrínseco incapaz de describir aquí. Claro que si, en esta cofradía la navidad también es importante, los maestros belenistas y los infantes cofrades se acercaron hacia la sede de la hermandad para realizar el nacimiento, diferente al majestuoso catedralicio pero también realizado con mucho cariño, que sirvió para que otro año volviésemos a disfrutar de esa gran familia cofrade en estas fechas tan señaladas para nosotros.

ÁNGELA MARÍA HERNÁNDEZ CABEZAS

Un vida dedicada a la música

Amigos, compañeros, hermanos.

En primer lugar, agradecer esa oportunidad de poner redactar estas líneas para Cruz Guía, medio que tenemos en esta cofradía para poder expresar nuestras vivencias y sentimientos. Y ya entrados en materia, doce años vividos en la que siempre será mi banda es un reto bastante complicado ya que hay un montón de buenos y a lo mejor no tan buenos recuerdos, que donde yo esté, siempre, siempre, siempre contaré a la gente cuando me pregunten de dónde viene mi pasión por la Semana Santa.

Pero comencemos desde el principio. Con tan solo tres añitos comencé mi andadura en este mundillo al lado del banderín de la Banda de CCTT San Fernando, la cual a día de hoy no existe. De aquella banda salió Al-mavera, en la cual era la primera cara que se veía en los desfiles porque portaba la bandera de esa banda; han pasado muchos años pero me acuerdo como si fuera ayer. Pero el echo de que empezara portando la bandera es porque desde bien pequeñita mi ilusión fue tocar un tambor y poder seguir los pasos de una persona que fue, es y será mi gran ídolo, el hombre más bueno del mundo, un tío ejemplar y un músico que hasta el día de hoy no he conocido como él. Mi tío Jesús Maria Barnes Santos o como todo el mundo lo conoce CHUCHI.

La gente que me conoce sabe de sobra que no me gusta hablar de él ni nombrarlo ya que mis sentimientos y opiniones referentes a él, tanto la de su familia y sus verdaderos amigos se lo dijimos en su momento, pero en este caso lo tengo que nombrar aun sabiendo que él no estaría de acuerdo. Lo siento tío, pero tú fuiste el que inició mi camino en la Semana Santa y espero que así sea durante muchos años mas. Siempre me pusiste trabas para tocar el tambor y tu siempre acertada frase, como la típica: “Tú espalda no está formada aún”, pero eso nunca impidió que me enseñaras, tocando encima del colchón, la mesa o un pequeño taburete. Por eso y tantas cosas, tantas experiencias vividas contigo, tenía que decirle a todo el mundo que en este momento esté leyendo estas letras ha sido por tu dedicación a la música cofrade y sobre todo el que hayas enseñado siempre todo lo que tu aprendiste en su día a toda la gente que te pidió consejo sin esperar nada a cambio, por todo eso y mas mil gracias, porque sin ti este artículo no lo hubiese redactado. “Siempre gracias tío”.

Pero sigamos con la historia. Llegó el gran día, el día que me colgué mi primer tambor, sin olvidar sus grandes detalles que todos recordaremos con una sonrisa en la cara, de lata y con la banderita de España. Fue en la Nachi, en una pequeña banda, bueno más bien un grupo de personas que lo único que se podía tocar era el bombo o el tambor. El motivo, el único motivo que me llevó a ese grupo de personas fue mi



tio, ya que él estaba allí para enseñar a ese pequeño gran grupo.

Jamás olvidaré aquellas esperas en las escaleras al lado del local; y lo peor de todo aquello eran las vecinas, entre ellas mi madre, dando voces desde la ventana para que dejáramos de tocar con las baquetas en la barandilla, ¿verdad, Azu? Con tantas voces acabamos tomando la decisión de tocar en la goma de los zapatos. Pero no ha sido solo eso, los que por esos años estábamos en la banda jamás podemos olvidarnos de aquel famoso camping-gas que con el poco calor que daba al igual que la luz nos juntábamos todos en el local y pasar un buen rato. No era mucho lo que aportaba al cacharro pero cuando se quedaba sin gas se echaba de menos, sobre todo por los tropezones que nos dábamos en ese local tan bien ordenado, ventilado y tan buena visibilidad...

Tampoco podemos dejar de recordar que ese año aunque solo había tambores y bombos llegó el momento de las cornetas, poquitas pero buena gente; y en ese momento llegó otra persona nueva a ese nuestro grupo Manolo García Parra, y a opinión personal un amigo que siempre estuvo ahí cuando yo lo necesité he incluso cuando el contacto estaba perdido el día del palo más grande que la vida me ha dado él estaba ahí, no físicamente, pero si moralmente. Por eso, si tienes la oportunidad de leer este artículo solo decirte que muchas gracias por todo lo vivido en ese que fue el grupo de amigos antes que una banda.

Como olvidarnos de esas cenas por Navidad, la primera en la puerta del local con las famosas vecinas criticando, luego años siguientes se hacían en el local de la Junta hasta que demostramos que seguíamos siendo los mismos tarambanas de siempre estuviésemos donde estuviésemos. Por fin llegó mi primera salida penitencial con mi tambor al hombro, y esa experiencia jamás podré olvidarla, lo que sentí cuando puse un pie en la calle en nuestras salida penitencial n tiene palabras, esos sentimientos vividos siempre los llevaré presentes. Al igual que el desfile procesional del Domingo de Resurrección que las cornetas de la banda pudieron acompañarnos ese día por primera vez, con tan solo tres marchas salimos detrás de la cruz de claveles de nuestra cofradía y estaréis de acuerdo conmigo la gente que pudo vivir esa experiencia que lo mejor de todo fue cuando tocamos la famosísima marcha el torete y vimos como Diego Porteros que portaba esa Cruz junto con cuatro hermanos mas empezó a bailar la cruz con gran orgullo eso la gente que pudo vivirlo no podrá olvidarlo pasen los años que pasen.

Para la gente que hoy por hoy está en la agrupación no sabe lo difícil que fueron los comienzos de esta banda y más aún con tan solo 20 personas, pero estas 20 conseguimos abrimos camino en la Semana Santa de Salamanca. Ese camino fue hecho por toda la banda, pero guiados por dos personas las cuales sin ellas le pese a quien le pese la agrupación no estaría donde está hoy por hoy, Manolo y Chuchi, hacia ellos solo me salen buenas palabras y siempre agradecerles el todo el tiempo dedicado a esa banda.

Banda que en su primera Semana Santa, tenía tan solo tres procesiones y dos de ellas solo los tambores de ésta, y siempre con el hábito de nuestra hermandad ya que no teníamos uniformes como cualquier otra de las bandas no solo de Salamanca. El primer acto oficial fue el concierto, nuestro primer concierto con la Banda de Música Santa Cecilia la cuál acompañaba a uno de nuestros titulares en la salida penitencial por esos años. Y como no podía ser de otra manera en ese concierto ya teníamos uniformes, cariñosamente llamado “garbancito”, compuesto por pantalón marrón, camisa beis o marrón claro porque cada una

era de un color distinto, corbata negra y jersey marrón y nuestra marcha estrella “La Saeta”.

Ese año la Semana Santa para la banda comenzó el Domingo de Ramos en la procesión del Sto. Cristo del Perdón. La alegría y la ilusión en la recta final del desfile que empezó a llover pero la banda con más ganas tocaba. Seguimos con el lunes santo con la Cofradía de la Vera Cruz cuando aún ésta iba con acompañamiento musical. Como no podía ser de otra manera el Jueves Santo con nuestros titulares, los cuales salían a la 01:00. El Jueves Santo por la tarde acompañando a la Seráfica, la cual con anécdota tanto para los músicos que estábamos en aquel entonces como para la cofradía ya que en la Plaza Mayor la banda abandonó el desfile, el paso no seguía a la banda y por decisión de los directores se nos ordenó dejar de tocar y abandonar el desfile. ¿Decisión correcta? No lo sé, pero en aquel momento los directores tomaron esa decisión y los músicos acatábamos órdenes. No puedo olvidar que el público nos despidió con una gran ovación. El Viernes Santo en el traslado del Sto. sepulcro, y ese mismo día por la tarde acompañando a Jesús Rescatado, cofradía que yo personalmente agradeceré siempre el apoyo recibido tanto en los buenos y malos momentos, siempre contando con la banda para su desfile penitencial. Por eso la gente que estáis en la Agrupación entenderéis siempre mi negación a abandonar el viernes Santo a Jesús Rescatado. Y para finalizar la semana santa el Domingo de Resurrección pero no recuerdo a quien acompañamos.



El esfuerzo de ese año lo vimos recompensado con aquel fin de semana en Sevilla y tocando en la capilla los Marineros observados por el Sto. Cristo de las Tres Caídas y la Esperanza de Triana, pero con la mente puesta en nuestros titulares. Ese viaje dejó muchas anécdotas y un reconocimiento a nuestro esfuerzo. Lo mejor de todo ese viaje fue al finalizar el concierto la sección de percusión lloramos como niñas chicas ya que fuimos las primeras mujeres que tocamos en esa capilla, Vane, Azu, Cristinas, Nely, Rocío, Mónica, Paloma somos parte de esa historia, fuimos las protagonistas.

Después de ese concierto, la banda siguió con su trabajo como siempre y esperando conocer que procesiones se tenían para ese año, la cosa no cambiaba mucho excepto por la contratación con la Dominicana detrás del Sto. Cristo de la Buena Muerte. No podíamos creerlo hasta que llegó esa noche.

Hablando de esa procesión se me viene a la memoria un par de cosas, esto que os voy a contar a más de uno y dos le sacará una sonrisa, y al que me imagino ahora mismo riéndose es a Jorge (Indio para los que estáis en la banda) con solo nombrar al Bugy antiguo bombo de la banda. Os explico para lo que no sepan la historia: Julián, hermano mayor de nuestra cofradía, llega al ensayo diciendo que tenemos que estar, si no recuerdo mal, el Martes Santo por la mañana en los antiguos multicines Salamanca para tocar en directo en un programa de radio. Todo tan normal hasta que al finalizar el programa dice que tenemos que estar uniformados a las 5 de la tarde en la discoteca Camelot para un programa de televisión.

Todos un poquito nerviosos ya que era la primera vez que hacíamos algo así; todos formados cuando de repente empieza a sonar una música y vemos al señor Bugy bailando y cantando la canción, la gente diciéndole que se estuviese quieto pero cuanto mas le decíamos menos caso hacia, y el remate final fue cuando nos da por mirar al frente y en una mesa estaba sentada una mujer con un vestido negro lleno de brillos y lentejuelas con un perro pequeño encima de la mesa con un gorrito de fiesta eso ya fue la gota que colmo el vaso y todos nos echamos a reír. A lo mejor no os hace mucha gracia pero en ese momento la gente que allí estábamos sobre todo Jorge no podía dejar de reírse lo intentaba pero le fue imposible.

Pero no fue la única que lió, no. El Viernes Santo alrededor de las 8 de la mañana el señor Bugy pidió permiso para salir al baño pero no volvió. Dijo que iba al bar y volvía pero no fue así. Todos preocupados pues en aquel entonces no había tanta gente con móviles como ahora. Apareció, sí, pero a las 5 de la tarde para salir con Jesús Rescatado y cuando le preguntaron que le había pasado que no volvió al desfile por la mañana la contestación fue que lo llamaba la cama y se fue. Qué ratos nos hizo pasar.

Los años pasaron, gente se marchaba otra llegaba pero yo siempre ahí. Todo iba bien hasta que el destino se puso en nuestra contra. Nunca lo he olvidado ni olvidaré esos días en que la banda pendía de un hilo. Una de las cosas que mas me dolió fue que a tres meses de Semana Santa nos quedamos 15 componentes, los cuales luchamos y pusimos todo lo que estaba en nuestras manos para que esa banda, nuestra banda siguiese hacia delante ya que estuvimos todo un año trabajando para una sola noche.

Tanto era el amor hacia la banda que mi mentor, mi ídolo, mi tío tubo que descolgarse el tambor y coger una corneta para la banda tuviese otra opción para poder seguir hacia delante. De todo el repertorio solo la mitad de las marchas pudimos tocar ya que no teníamos más recursos. Lo único bueno, por lo menos para mí, fue que tanto Vane, Azu y yo demostramos la responsabilidad de los tambores sin la presencia de Chuchi, responsabilidad que supimos llevar tal y como el nos enseñó.

Tan mal veíamos la banda es ese momento que el mismo Miércoles Santo a pocas horas de nuestra salida penitencial, la banda estuvo ensayando en el campo de fútbol del Zurguén, pero con todas la ilusiones y las ganas puestas para salir esa noche detrás de nuestra Agonía Redentora. Al concluir esa Semana Santa hubo muchos cambios en la banda, la presencia de Luis Albin Martín a la cabeza de la sección de viento y Chuchi en los tambores, se paso de ser banda de CCTT a agrupación.

Por temas personales, por decirlo de alguna manera, Chuchi dejó la banda y quedó toda la responsabilidad bajo Albin. En ese momento, aunque parezca mentira, dejé el tambor por la trompeta ya que al paso de CCTT a agrupación se necesitaba trompetearía y entré en la primera voz. Pasaron muchos años y con mi trompeta en la mano recorrimos muchos lugares de España y Portugal. Pero para mí el mejor viaje fue a Calahorra ya que coincidió con mi 18 cumpleaños. Cada viaje era una experiencia nueva y todas con buenos recuerdos.

Pero por fin llegó el momento de coger el tambor otra vez, coincidió con un acto no muy bueno ya que Óscar, un compañero, a causa de una enfermedad, nos abandonó demasiado pronto y en su concierto ho-

menaje fue mi primera actuación con la caja en la agrupación. Os preguntareis que si no había más cajas, pues si la había: Isa y Noelia, pero Isa tuvo la gran suerte de estar esperando su primer hijo y claro no podía tocar el tambor ya que no es bueno para los bebés, y una caja sola toda una Semana Santa entera es una paliza enorme. Fue muy duro cuando al término de ese año Noelia tuvo que dejar la banda por motivos personales, pero siempre estuvo presente en todas nuestras salidas y conciertos.

Lo que más dolió a la gente que por motivos personales tuvo que abandonar la banda fue el estreno de los tan deseados uniformes, el 9 de febrero de 2008 junto con la banda de las Tres Caídas de Triana en el CAEM de Salamanca. Tras ese concierto la banda siguió trabajando para esa Semana Santa con la que tuvo el privilegio de salir el Domingo de Ramos con las nuevas imágenes de la Hermandad de Jesús Amigo de los Niños, pero desde mi punto de vista y opinión la emoción mas grande fue al ver llegar desde una calle la antigua imagen de la Borriquilla que procesiona en Ledesma.

Y así todo siguió igual hasta la semana santa del 2010, mi última Semana Santa perteneciendo a esta agrupación. Lo que yo sentí ese Jueves Santo detrás de mi Cristo no puedo expresarlo con palabras, es una imagen que desde el primer día le tengo una gran devoción y aunque esté a muchos kilómetros de él, mis sentimientos y devoción no han cambia ni una milésima. Al contrario, ver su rostro cada mucho tiempo me llena de emoción y siempre rezándole con el mismo amor y devoción que el primer día.

La gente que lea esto y no sepa, os digo que ya no pertenezco a la agrupación por motivos personales: se llama Rubén, un sevillano que ha robado mi corazón, tambor de las tres caídas y por él estoy viviendo en la provincia de Sevilla, y como mi amor hacia la Semana Santa es muy grande y más hacia las bandas hoy por hoy pertenezco a la banda de CCTT San Juan Evangelista o como vulgarmente la gente conoce la banda chica de Triana.

No puedo finalizar este artículo sin antes darle las gracias a toda mi familia que siempre ha estado hay para apoyarme en todos lo buenos y malos momento que he pasando en la banda, mi hermano Eloy persona y músico incondicional al igual que yo en esta agrupación, fieles desde el primer día hasta el día de hoy, todas mi experiencias vividas desde los comienzos en esta banda también son las tuyas ya que siempre hemos estado hay, pasando alegrías, penas, lloros, frío y calor pero siempre hemos estado sin abandonar ni un solo día aun teniendo motivos para hacerlo.

Rober y Esme que son mis mejores amigos y los conocí en esta agrupación, Canario que decir de ti gracias por el apoyo incondicional que siempre he tenido de tu parte, Javi (payo) un amigo donde los haya, Héctor a ti solo decirte gracias tú ya sabes todo y no creo que haga falta ponerlo en estas letras, Andrea “mi niña” primeras palabras que siempre teníamos en las conversaciones por el chat, Patry y kiko mis primos, siempre seremos los Barnés eso ya no nos lo quita nadie. A toda la junta directiva de esta cofradía pero en especial a Javi, Julián y Gaspar los últimos meses perteneciendo a la agrupación vuestras palabras me fueron de gran ayuda hasta el último día y a todas esas personas con las cuales he pasado muy buenos momentos y siempre estaréis presentes donde esté.

Fotografía para el recuerdo



Archivo Familiar

Foto correspondiente a la procesión del Domingo de Resurrección de 1987, en el momento del descanso una vez efectuado el encuentro entre Jesús Resucitado y la Virgen de la Alegría en la Plaza de Anaya, justamente al lado de la entrada de la Hospedería de Anaya.

